

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. G. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Una comision de naturalistas.—Ampliacion del Consejo de Sanidad.—Proyectos de reformas en la enseñanza.—Hospital homeopático.—SECCION DE MADRID.—La reforma sanitaria.—Dualismo de la tisis: reflexiones sobre un caso práctico.—HIDROLOGIA MÉDICA.—Nuevo análisis de las aguas minero-medicinales de Panticosa, por don Antonio Negro y Fernandez.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del sitio de San Ildefonso.—PRENSA MEDICA.—Fractura de la columna vertebral.—Reduccion de los fragmentos dislocados.—Recuperacion inmediata de la sensibilidad y motilidad.—Curacion.—Formulario.—Linimento anti-neurálgico.—Pomada contra la tiña.—Colutorio contra el muguet.—Del reumatismo agudo y de sus diversas manifestaciones en los niños.—De la cefalalgia en los niños.—Hemicránea calmada por el cornezuelo de centeno.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Academia de medicina de Madrid: Sesión literaria del 8 de Mayo de 1873.—Sanidad de la Armada.—Monte-pío facultativo: Junta directiva.—VARIETADES.—Parte sanitario del mes de Abril que remiten los profesores de medicina del Hospital general.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónicas.—Vacantes.

## REVISTA DE LA SEMANA.

UNA COMISION DE NATURALISTAS.—AMPLIACION DEL CONSEJO DE SANIDAD.—PROYECTOS DE REFORMAS EN LA ENSEÑANZA.—HOSPITAL HOMEOPATICO.

Ha aparecido un decreto del ministerio de Fomento nombrando una comision que proponga al Gobierno lo más acertado y conveniente para reorganizar y mejorar el gabinete de Historia natural y el Jardin Botánico de Madrid y crear un jardin zoológico, de suerte que estos establecimientos se coloquen á la altura de los de igual género existentes en Europa.

Esta comision, compuesta de los Sres. D. Migue Colmeiro, D. Laureano Perez Arcas, D. Juan Vianova y Piera, D. Manuel María José de Galdo, D. Augusto Gonzalez Linares, D. Sandalio de Pedraza y Martinez y D. Márcos Jimeno de la Española, presentará al Gobierno en el más breve plazo posible un informe razonado, teniendo en cuenta el estado económico del país.

La mayor parte de los individuos de esta comi-

sion son médicos á más de naturalistas, y comprenderán muy bien la necesidad que hay de mejorar la instruccion de los alumnos de Medicina en la Historia natural, y sobre todo en la Botánica. No podria facilitarse el estudio práctico de las plantas medicinales estableciendo algun departamento especial para las más importantes, ó publicándose alguna guía que permitiese al estudiante de materia médica encontrar pronto todas las que existen en el Jardin Botánico, para que sin necesidad de invertir mucho tiempo, pudieran conocer siquiera de vista, aquellas preciosas fuentes de remedios? Asunto es este que no sería ocioso estudiarse la comision citada, porque la escuela de Medicina no posee al efecto mas que un patio-corrall-jardin, donde no sabemos que se dé nada utilizable para la materia médica práctica, asignatura tan descuidada como necesaria.

—Al nuevo Consejo de Sanidad se ha agregado tres miembros más: uno ingeniero, otro arquitecto, y el tercero profesor veterinario. Segun parece, solamente le faltan dos médicos, de los siete que ha de poseer esta recién metamorfoseada corporacion y un jurisconsulto.

Si son todos republicanos no faltará paz y buena armonía entre el señor ministro y el Consejo, entre el Consejo y su secretario, y entre unos y otros miembros del Consejo. Si bien se reflexiona, más vale que sea así. De seguir las cosas como hasta el presente, el caso que ha de hacerse de lo que este Consejo aconseje será tan exíguo, que no merece la pena de que nadie se indisponga por los asuntos sanitarios con el señor ministro de la Gobernacion. De todos modos, llegado este caso, el ministro actual, ú otro, que es lo mismo, con volver á trasformar el Consejo en Junta y decir que no habia correspondido á la idea de su reforma, arreglaria la disidencia...



A pesar de todo, los nuevos consejeros parece que se hallan dispuestos á practicar *cito, tuto et jucunde* todas las operaciones que se hallan indicadas en el averiado cuerpo sanitario, entre ellas la de la exploracion del tumor *direcciones balnearias*, diagnosticado probablemente de maligno é infeccioso por los doctores que haya consultado el Sr. Pí, y condenado por ende á la inmediata extirpacion. Tambien se dice que el nuevo Consejo pondrá mano (Dios ponga tiento en la suya) sobre los partidos médicos.

Prematuros nos parecen estos propósitos no conociéndose aún á punto fijo el carácter y las atribuciones con que han de quedar las provincias respecto á los asuntos balnearios y los municipios tocante á los titulares. De no hacer las cosas con calma, es posible que sea necesario recurrir despues á deformes autoplastias para reparar los desperfectos de la mutilada hidrologia.

—El señor ministro de Fomento, para cuya actividad y acierto va siendo ya poco en verdad el escaso repuesto de alabanzas de que solemos disponer, prepara segun parece una reforma provisional de la enseñanza pública elemental, secundaria y de facultad. Para la de medicina se anuncia la creacion de las asignaturas de oftalmologia, dermatología, sifilografía, anatomía topográfica y bibliografía médica. Sin embargo de tan buenos propósitos, milagro será que los beneficios de la reforma no se estrellen en la cuestion del personal ó en la falta de medios materiales para dar debidamente estas enseñanzas.

—En la semana pasada se ha dado comienzo á las obras del hospital homeopático que segun anunciamos hace ya tiempo, vá á construir la Sociedad Hahnemaniana matritense en la calle de la Habana, núm. 1. Este establecimiento, fundado por una suscripcion particular que ha allegado más de 300.000 rs. á este (por lo ménos de intencion) benéfico proyecto, podria ser muy provechoso para la instruccion médica, si hubiera seguridad de que los médicos homeópatas que lo tengan á su cargo, no habian de atravesar nunca en sus prescripciones la frontera infinitesimal. En tal caso, los alumnos de medicina ganarian mucho con su asistencia á este hospital, ántes de frecuentar las clínicas de la medicina secular, realizando así aquel pensamiento de Pinel: este año observaremos las enfermedades sin tratarlas; el año que viene las trataremos. De todas suertes celebraremos que terminen pronto las obras comenzadas por los sectarios de Hahnemann, y que se inaugure ántes de mucho este templo, siquiera sea protestante, de nuestra ciencia.

DECIO CARLAN,

MADRID 8 DE JUNIO DE 1873.

## LA REFORMA SANITARIA.

Como han visto los lectores en uno de los anteriores números, tenemos de nuevo *Consejo de Sanidad*; nó *del Reino*, no *Real*, que esto huele á rancio, sino un *Consejo SUPERIOR de Sanidad*... ¡Buenos están los tiempos para *superioridades*!

La República va haciendo á su manera reformas muy peregrinas y mostrando originalidades... Entre otras ha creado, ó piensa crear (si ántes no reemplaza al actual ministro de Estado, uno ménos *poeta* y ménos *artista*) una *Academia de bellas artes* en Roma, y ha agregado una seccion de *música* á la Academia que por tanto tiempo (y miéntras se han consentido santos en el cielo) llevó el nombre de San Fernando, en conmemoracion y honra de un glorioso monarca español... ¡Todo *música y pintura*, pero necesariamente *malas*!

¡Las bellas artes protegidas por la República! ¡Pues no es ella quien ha tomado á su cargo en todos los paises, con el más loco y feroz empeño, la destruccion de los más admirados monumentos artísticos? ¡La poesía, la literatura y las bellas artes, amparadas por el materialismo anti-social de la presente época! ¡Bah! ¡Bah!, quédese el creerlo para unos cuantos ilusos, y no espere hombre alguno de sentada razon ver cubiertas las magras carnes de las abatidas artes españolas con la *pinguinidad* que la república las suministre. Otra cosa fuera, si se tratase de destruir monumentos, y de saciar furores iconoclastas. ¡Es la república tan poco dada á la estética!

Venga el vendaval que amenaza y derribe del pedestal en que ha logrado colocarse (merced á su suelta lengua, medianamente servida por tal cual instruccion y un regular talento) al atildado y meliflúo ministro de Estado de la república: entónces, entónces veremos á lo que quedan reducidos esos proyectos artísticos... ¡Quiera Dios que el día ménos pensado no veamos reducido á escombros al monasterio del Escorial, para emplear los materiales que le componen en la construccion de un falansterio; convertido en casa de obreros el palacio de Madrid, despues de destruidas sus preciosidades artísticas, y reducidos á pavesas los archivos de Alcalá y de Simancas, el Museo de pinturas y las principales bibliotecas...!

¡Quizás no haya más republicano que el Sr. Castelar, con esas aficiones artísticas y con su amor á lo bello! No conocemos otro al ménos que vaya por todas partes derramando perlas, flores, luz, perfumes, y demás cosas gratas á las musas...

Pues entre los caprichos reformadores del Poder ejecutivo (así se llama, aunque sea lo ménos *poder*



y lo ménos *ejecutivo* imaginable) se cuenta el de esa nueva reforma sanitaria, que á su vez tampoco tiene cosa alguna de *sanitaria*, ni de *reforma*.

¿A qué se reduce? A bien poca cosa en verdad: á mudar el nombre que llevaba el alto cuerpo consultivo de sanidad, y á quitar algunos de los vocales que la Junta tenia para poner otros en lugar suyo. ¡Es á lo que en esta bendita tierra se reducen todos los arreglos, todas las reformas, todos los pronunciamientos y aún todas las revoluciones! ¡Fuera el rey *Tal...* para poner al rey *Cuál*, ó para hacer nosotros el papel de reyes, saciándonos de poder, de mangoneo y de pesetas! ¡Fuera la monarquía, para mandar nosotros en nombre de la República!... ¡Fuera la *unitaria*, que ofrecería muy estrecho campo para las evoluciones de un tan maravilloso número de ambiciosos, y venga la *federal*, que de cierto permitirá fundar veinte gobiernos, con sus dobles ó triples barajas de gobernantes, y convertir la España en un Belén, con su enano y todo!... ¿Quién ha de quedarse entonces sin ser presidente, ministro, ó como se llamen los manejantes de la *cosa* que aquí se forme? ¿Habría tendero, boticario, sastre, tabernero, herrador, barbero ó vago, que no llegue á ser persona de importancia?

Buena falta hace, es cierto, no digamos ordenar algo, sino más bien *crear*, el ramo importantísimo de la sanidad; pero á cualquiera le ocurre que la ocasion no puede ser más inoportuna, y que no hay, por otra parte, forma de que tal empresa acometa y realice un gobierno que sobre republicano y descentralizador, es además *interino*, y hasta ignora qué organizacion recibirá el país en brevísimo plazo.

Además de esto; ¿se propone el ministro de la Gobernacion respetar la ley de 1855, ó no hace maldito escrúpulo de faltar á ella? Si lo primero, ¿por qué no la guarda por completo? Si lo segundo, ¿por qué no hace, sin consideracion ni melindres, la conveniente reforma?

¿Cómo se parecen, despues de todo, unos ministros á otros, sean republicanos ó monárquicos! Fingen respeto á la ley en lo que no les place infringir, y la atropellan sin freno cuando lo estiman conveniente. No hemos conocido morir á ninguno de *empacho de legalidad*, ni sabemos de Gobierno que haya consultado al Consejo sanitario tocante á la mejor manera de poner la salud pública á cubierto de tan rara dolencia.

Un diario político, *El Tiempo*, ha advertido con harta razon (en artículo escrito por pluma más entendida, á lo que parece, en el asunto, que la que escribiera el decreto) que se ha faltado á la ley sin consideracion maldita al prescindir de ciertas categorías para las plazas de consejeros, y aumentando en cambio el número de otras. ¡Pequeñeces! No se conoce ya

más ley que la del embudo, aunque en verdad siempre se han notado las propias tendencias. Recordamos á este propósito que el Gobierno del bienio, padre putativo de la ley vigente, nombró vocal, al organizarse el Consejo, á un *agente de Bolsa*, hortera que habia sido en Madrid, en el concepto de *agente consular*... ¿Qué tiene esto de extraño? En lo relativo á embarcaciones y sus cargamentos, patentes, visas ó notas consulares, medios de evitar á las naves innecesarias vejaciones, etc., lo mismo puede entender un *agente de Bolsa* que uno *consular*... ¿No son *agentes* ambos?

Mas dejémonos de pequeñeces, y apliquemos el escalpelo de la crítica á la flamante elucubracion sanitaria del Sr. Pí.

¿Qué pensamiento entraña la reforma que nos ocupa? ¿De qué se trata en realidad? ¿A dónde van á parar el ciudadano Pí y los que *piando* á su rededor le han metido en ese paso?

A la exposicion que precede al decreto correspondiente sacarnos de dudas. ¡Pues examinémosla!

Comienza indagando las razones que en Noviembre de 1868, á la raíz de la revolucion setembrina, tuvo el Sr. Sagasta para disolver el antiguo Consejo y dar origen á la llamada *Junta superior consultiva*, y sienta que las principales fueron «los pocos frutos obtenidos del Consejo á causa del espíritu centralizador de la época de su nacimiento, lo numeroso de su personal y su viciosa organizacion.»

No negaremos que algun tanto resaltaban esas pobrísimas razones enmedio del monton de vaciedades que el primer ministro gubernamental de la revolucion soltó en el preámbulo del decreto de 18 de Noviembre; entre otras aquella de haberse considerado como una *renta* el ramo de Sanidad (aludiendo á los derechos sanitarios exigidos en los puertos y en los lazaretos, que excedian poco de lo necesario para cubrir los reducidísimos é insuficientes gastos), por cuyo motivo, segun el autor de tan deshonesto documento, no se habia cuidado del saneamiento de los pueblos «en paseos, plazas, calles, fuentes, viviendas, clases obreras, establecimientos públicos, auxilios previsores de epidemias, contagios y otras calamidades...» ¿Cabe calamidad mayor ni tan grande como la de un ministro de la Gobernacion que ignora lo que trae entre manos hasta el extremo de suponer que los derechos sanitarios que paga el comercio marítimo se habian convertido en *renta pública*, en vez de invertirlos en construir paseos, y plazas, y calles, y fuentes, y viviendas, para sanear los pueblos! ¿De dónde sacaria este administrador famoso, en primer lugar, la idea de que los derechos sanitarios dejaban un sobrante que constituyera *renta*, y luego, aun en la afirmativa, que con esa renta (sacada al comercio marítimo de España y de otros países) fuera razona-



ble ni justo ocurrir á obras municipales? ¿Pues no hubiera sido preferible en tal caso invertirlo en la construcción de otro par de buenos lazaretos súbios y de algunos de observación, donde encontrara importantes ventajas el comercio que sufría aquel gravámen?

Y en medio de tan suelta tarabilla y abigarrada mezcla de ideas abortivas y contrahechas, hablaba mucho de *descentralización* quien daba clarísimas muestras de pretender *centralizar* hasta las fuentes y los abrevaderos, la roturación de calles y la plantación de arbolado. ¡Imposible parece ignorancia tan crasa de lo que se trae entre manos, y aun completa falta de sentido común! ¿Si será esta la *ciencia administrativa* de que se habló en la exposición que lleva por delante la *Instrucción* sobre establecimientos de beneficencia que nos ocupara en el anterior número?

Cierto es que no lucieron gran cosa los frutos del Consejo de Sanidad creado en 1847 y reorganizado, conforme á la nueva ley, á fines de 1855; pero el alto empleado de sanidad que puso en boca del Sr. Sagasta aquel largo sartal de dislates administrativos, lo propio que el autor de la exposición que motiva este escrito, han podido averiguar, y aun debido, si habría sucedido quizás que los frutos del Consejo se malograrán en manos de funcionarios de su laya, siendo por ende más razonable disolver un ministerio en todo tiempo tan ignorante de lo que debe la sanidad ser.

Quien esto escribe tiene fundamento para asegurar que son *infinitos* los trabajos importantes del Consejo de Sanidad (durante ese período de admirable laboriosidad en que se le acusa de haber dado *pocos frutos*) que quedaron desatendidos por el gobierno, sobre todo en los diez años postreros de su existencia, y que muy pocos de los que salieron á luz dejaron de alterarse torpemente por la mano imperita de quien manejaba casi exclusivamente estos asuntos en la *abandonada* Dirección del ramo. ¿Por qué desacreditar, sin sombra de razón para ello, á un cuerpo que estuvo bien organizado y al cual pertenecieron las personas más inteligentes en sanidad, algunas, por cierto, de difícilísimo reemplazo?

Otra concluyente reflexión: si el Consejo de Sanidad dió escasos frutos desde su creación en 1847, hasta el movimiento *regenerador* de España de 1868, ¿á quién se debe la legislación entera de nuestra sanidad? ¿Quién ha hecho todo lo que de algún valer existe? ¿Se han recolectado frutos tan abundantes y sazonados en los cinco postreros años?

Aun la ley misma de 1855, ¿quién la formó en realidad? Busque el jefe del negociado de Sanidad antecedentes, vea los informes del Consejo á que dió motivo la Conferencia sanitaria internacional cele-

brada en París los años de 1851 y 52, y tropezará fácilmente, como último resumen, con un proyecto de decreto orgánico de la sanidad elevado al gobierno en Setiembre de 1853. Compare ese proyecto con la ley de 1855, y quedará plenamente convencido de que (exceptuando sus imperfecciones por todos reconocidas) no es la ley otra cosa que aquel proyecto mismísimo.

En cuanto al *espíritu centralizador* de aquella época, concederemos gustosos que era en efecto algo más exagerado de lo conveniente, y que pudo la sanidad gobernarse mejor dando al alto é inteligente cuerpo superior, fuera su nombre cual fuese, una vida más independiente. Pero la moda administrativa venida de Francia exigía entonces aquella centralización, como ahora otra moda reclama lo contrario. Al cabo se quería entonces *centralizar* y, en efecto, se *centralizaba*, mientras que ahora sucede que se reprueba la centralización, se la condena con dureza, proclamando la *autonomía universal*, del individuo, de la familia, del municipio, de la provincia, etc. (¡serie de autonomías que se contradicen, anulan y absorben unas á otras!), pero se centraliza en la práctica *más que nunca*, cuanto permiten centralizar las fuerzas *centrípetas*, que son bien endebles por cierto.

Viendo estamos esto en el mismo ramo de sanidad: mucho hablar de *descentralización* en las dos reformas de los últimos años (¡llamémoslas así!), mucho tachar de centralizadora á la legislación anterior; ¡pero ahí se quedan la *Junta superior consultiva* y el *Consejo superior de Sanidad* ADSCRITOS al *negociado general del ramo*! Ni aun siquiera, por decoro de la corporación, se ha dicho que sean «*dependientes del ministro de la Gobernación*,» como lo hizo el art. 3.º de la ley vigente. Y ahí se quedan asimismo con las propias y aun *menores* atribuciones que al Consejo daba el real decreto orgánico de 17 de Marzo de 1847, época *ominosa* para la libertad, como diría el actual ministro.

No basta indicar las cosas, en una época en que se charla hasta por las costuras y bebederos prescindiendo de toda prueba: comparemos el flamante decreto de ogaño con el de aquellos centralizadores y retrógrados tiempos.

Art. 8.º del decreto de 22 de Mayo de 1873:

«Corresponde al Consejo informar sobre los asuntos de su competencia en que le consulte el gobierno, y proponer á éste todas las reformas de que considere susceptible el ramo sanitario.»

Art. 11 del real decreto de 17 de Marzo de 1847:

«El Consejo de sanidad será consultado:

1.º «Sobre las reformas ó mejoras que hayan de hacerse en la organización y servicio de la policía sanitaria exterior, y en especialidad de la marítima, á fin de poner esta parte importante del sistema sanitario en consonancia con el estado de los conocimientos científicos y con los adelan-



«tamientos hechos en las demás naciones, para que pueda llenar cumplidamente el objeto de permitir á las comunicaciones comerciales toda la libertad que sea compatible con la conservacion de la salud pública.

2.º «Sobre el establecimiento de un sistema ordenado de policía sanitaria interior, dirigido á la preservacion de contagios, epidemias y epizootias, á la conservacion de la salubridad pública y á la represion eficaz de las infracciones de las leyes, reglamentos ó disposiciones gubernativas pertenecientes á la policía sanitaria y á la médica.

3.º «Sobre todo lo relativo al ejercicio de los diversos ramos de la ciencia de curar, y á los establecimientos de aguas minerales.

4.º «Sobre la importacion, elaboracion y venta de las sustancias venenosas y medicamentosas.

«Dará tambien su dictámen, cuando se lo pida el Gobierno sobre los demás asuntos que tengan relacion con la sanidad marítima y terrestre, policía de salubridad y policía médica.

Art. 12. «Podrá el Consejo elevar al gobierno las exposiciones que crea convenientes sobre reformas ó mejoras en los diferentes servicios á que se refiere el artículo anterior.»

Prescindiendo de eso de la *represion eficaz de las infracciones de las leyes, reglamentos, etc.*; de lo concerniente al ejercicio de los diversos ramos de la ciencia de curar, y sobre todo de la *importacion, elaboracion y venta de venenos y medicamentos*, cosas que harian estallar hasta las redomas y escaparates de algunos de los consejeros actuales, ¿habrá quien niegue que el anticuado decreto lleva al *reicientísimo* considerable ventaja? ¿Se ha hecho la reforma actual, en nombre de la libertad, para conceder al Consejo *menos iniciativa* de la otorgada al primitivo por un decreto que suscribió D. Manuel de Seijas Lozano? ¿Qué gloria, para la *descentralizadora y autonomástica* República, esta de retroceder más de 30 años, y ponerse detrás del gobierno que se considera hoy dia como el más reaccionario y retrógrado de nuestra época!

Prosigamos en el exámen de la exposicion y del decreto de 22 de Mayo próximo pasado.

Copiemos al efecto, y añadamos algunas ligeras notas y comentarios:

«Bien sea por no haber llevado el oportuno correctivo al principio de descentralizacion (1), bien consista en haber despojado igualmente de toda iniciativa á la junta, dejándole el carácter exclusivamente consultivo (2), ó ya dependa de la falta de una *consignacion remuneratoria* (3), hoy como ayer, nuestra llamada legislacion Sanitaria es un abigarrado conjunto de disposiciones contradictorias (4), ineficaces muchas y opuestas casi todas al espíritu y á la letra de las instituciones á cuya sombra vive la moderna sociedad española (5); y mientras la alta corporacion sanitaria, tal

vez á su pesar, consume sus fuerzas en la oscura tramitacion de expedientes, trascurren los años sin verse los resultados que la reforma hiciera concebir (1).

Ahora viene lo mejor: enciérrese aquí el pensamiento entero y grandioso de medicina pública que ha concebido el encargado de reorganizar el ramo sanitario:

«La preservacion de epidemias y contagios, armonizando los intereses sanitarios con los económicos, el saneamiento general del territorio, la construccion y régimen de los cementerios, la instalacion de lavaderos, baños y gimnasios para las clases necesitadas, las mil y mil cuestiones que la ciencia social por excelencia, la higiene pública, toca y resuelve respecto á la salud de las masas obreras, así industriales como agrícolas, todo está esperando aun la primera palabra.»

Nuestra curiosidad quedó vivísimamente excitada al leer este magnífico párrafo. ¿Cómo se compondrán estas benditas gentes para preservar de las epidemias y de los contagios sin apartarse lo más mínimo del «espíritu y la letra de las instituciones á cuya sombra vive la moderna sociedad española?» Porque, una de dos cosas: si se insiste en el sistema preservativo á favor de las cuarentenas y el aislamiento en lazaretos, mediante cordones sanitarios, ó valiéndose de otras disposiciones coercitivas, será *vivir á la sombra de la antigua sociedad española*, sombra maléfica como la del manzanillo, y quedará por tanto reducido este trozo de la exposicion á música alemana; y si se adopta el opuesto sistema, esto es, si nos acomodamos, *de verdad y por completo*, al susodicho espíritu y letra de las instituciones modernas, ya pueden ir haciendo acopio los españoles, en primer lugar de paciencia, y luego de desinfectantes y demás medios profilácticos.

Lo del saneamiento general del territorio, sí que nos parece liso y llano como la palma de la mano... ¿De qué se trata? ¿de desecar pantanos, de encauzar rios, de ordenar mejor que está lo concerniente al cultivo del arroz, de ganar terreno al mar desecando las marismas y entregándolas al cultivo?... ¿Pero qué ha de hacer en tales asuntos el Consejo? Decir en general que fueran esas cosas muy santas y muy buenas, y esperar á que algo en concreto se le consulte. ¿Se cree conveniente repoblar los montes y el arbolado, ó al revés, desmontar espesos bosques? Pues el primero de estos cuidados es inútil, y el segundo no hay más que dejarle encomendado al hacha *libre* de todo el que guste hacer leña... ¿Tendremos de aquí á pocos años leña para freir un par de huevos?

Ni en cuanto á la construccion y régimen de los cementerios puede hacer otra cosa un Consejo de sanidad que ventilar algunas cuestiones generales de higiene pública, harto conocidas y ventiladas ya, y manifestar su dictámen, si se le consultare, sobre ex-

(1) ¡Pero advierta que incurre en la propia culpa!

(2) Esto tiene fundamento: pero en verdad que no pecan de prodigalidad las atribuciones que al Consejo se conceden.

(3) ¡Hola, hola!... ¿Así se entienden las economías para aligerar las cargas del pobre pueblo? ¿Qué bien vendría aquí la renta que dijo el otro para cubrir disimuladamente estos huecos!

(4) No digamos que nó; ¡hace algunos años que todo se vuelve contradicciones y desatinos!

(5) ¡Buen trozo de música! Ya veremos cuánto tienen de sanitarias las disposiciones acomodadas al espíritu reformador actual.

(1) En adelante consumirá, de seguro, á más de sus fuerzas la *patriótica* consignacion remuneratoria.



pedientes determinados. Aquella tarea no es muy larga ni exige repetición. Por lo demás, á los municipios toca cuanto á la construcción de cementerios atañe, y al gobierno la resolución de esas otras cuestiones que se han suscitado, y que nada afectan á la salud pública.

Lo que sí nos ha parecido muy oportuno y del caso, es que se trate de instalar por el gobierno *federal* lavaderos, baños y gimnasios para las clases necesitadas; por supuesto, deberá entenderse, después de haberlas proporcionado *pan y ropas* con que cubrirse las carnes. Y los gimnasios para los desdichados que desde los diez años pasan la vida en una gimnasia no interrumpida, nos parece encantador... ¡Bien! ¡Aun en cosas de sanidad é higiene pública sienta perfectamente su poquito de *populacheria*, especie de sal y pimienta que ha de entrar por fuerza en todo patriótico guiso!

Hechas todas esas cosazas por el gobierno central de una república federativa y en nombre de la desamortización, nos parecen hasta deliciosas. ¡Ya solamente faltaba descender á la creación de lavanderas y bañeros, reglamentando los ojos que habian de darse á la ropa, la manera de hacer la colada y el arte de quitar todo género de manchas!

Sin ser Consejo de Sanidad, antiguo ni moderno, vamos á advertir cómo podrá proporcionarse salud á las *masas* obreras (¡y tan *masas*!): consiste el secreto en lograr que sean virtuosas, económicas y limpias; para lo cual se requiere una habitación saludable, alimentos suficientes y sanos y el necesario abrigo: en una palabra, buena conducta, nada de *clubs* ni de *tabernas*, y un jornal *suficiente*.

En resumen; por más que se alambique, no es posible descubrir que pensamiento alguno de *importancia*, y á la altura actual de la medicina pública y social, haya presidido á esta *semi-reforma* del ramo de Sanidad.

La ley vigente ni se respeta ni se deroga... ¡se viola una vez mas! Es cosa sabida: las leyes en España conservan la virginidad hasta tanto que salen de la imprenta... ¡al día siguiente ya son *mártires*! Parece que se quiere *descentralizar*, como la índole del actual régimen lo exige, y se pretende que el poder central intervenga en los cementerios de los pueblos, en el lavado de las ropas y hasta en el establecimiento de gimnasios para las fatigadas *masas* obreras.

Aparéntase dar al Consejo *iniciativa*, cierta independencia y autonomía, y se le *adscribe* al negociado de Sanidad (poniendo al ministro mismo, su presidente bajo la dependencia de este negociado), y se le otorga, en fin, menos iniciativa que el art. 12 del real decreto de 1847 otorgaba al antiguo Consejo.

Queda, pues, reducido todo el objeto, claro y pal-

pable, de la reciente reforma á mudar el nombre de la corporación sanitaria, y á barajar unos cuantos nombres de consejeros para quedarse tan solo con los amigos. ¡Ah! Otra idea se descubre, que aplaudiríamos á ser más próspero el estado del país, la de la *consignación remuneratoria*. Si algun otro propósito tuviere la reforma, lo ignoramos...

¡Qué afán de variarlo todo á cada instante, con mezquinos objetos y sin meditación ni mira alguna enderezada al bien público!

En 1868 se acusa de muy *centralizadora* á la ley vigente, y se disuelve, por ser muy numeroso é inactivo, al Consejo que habia, compuesto de 22 individuos incluso el ministro, para mantener, contradiciéndose, la propia ó mayor centralización, creando una Junta, compuesta de 15 vocales, *sin iniciativa* y mucho más ociosa que el Consejo suprimido... ¡Los amantes de la discusión empuñan los cuerpos consultivos y los componen *exclusivamente* de hombres de sus opiniones, como si se tratara de evitar todo debate, y ofreciendo al mundo un insignificante pero vergonzoso ejemplo de *intolerancia*!... Ni aun advierten el ejemplo que les diera el gobierno de 1847 nombrando vocales del Consejo á hombres de *todas opiniones políticas y científicas*, en su mayoría por cierto de ideas muy avanzadas, como deseoso de la discusión que ilustra y ofrece mayor seguridad del acierto.

En 1873 se quiere *descentralizar* también, y aun reconociendo que sin mucha tardanza ha de cambiarse el organismo político vigente, y que muchas de las actuales disposiciones sanitarias están destinadas á desaparecer, por pertenecer unas á la provincia y otras al municipio, siguese manteniendo con firmeza la centralización aun en el ramo que mejor puede descentralizarse, como lo acredita su descentralización durante el régimen absoluto, cuyo gobierno fué en esto, sin duda, mucho más liberal que el republicano.

Aun se nos ocurre muchísimo más que decir, pero tenemos el convencimiento de que habrá de ser nuestra tarea por completo inútil.

Falta lo esencial, en esta como en otras muchas materias, si no en todas: el conocimiento del ramo administrativo que se dirige sin títulos para ello ni inteligencia; el deseo del bien de la patria como principal fin, un juicio sentado y maduro, y ¡hasta la *formalidad*! que es una de las cosas que más completamente van desapareciendo de España.

DR. CÉSPEDES.

**Dualismo de la tisis. — Reflexiones sobre un caso práctico.**

La ciencia, en sus múltiples manifestaciones, no siempre progresa marchando adelante; algunas veces lo hace retrocediendo á tiempos que ya pasaron, dejando semillas



cuyo fruto se recogió más tarde. La verdad de esta proposición, fácilmente demostrable echando una rápida ojeada por el libro siempre instructivo de la historia, es evidente en el asunto que hoy me mueve á tomar la pluma, con motivo de un hecho recogido recientemente en mi enfermería del Hospital general, y por cuya exposicion voy á empezar este artículo, del que será su base.

Trátase de una enferma, de 49 años de edad y pobre constitucion, que, expuesta por su oficio de lavandera á continuos enfriamientos, contrao con motivo de éstos hace dos años una pulmonía, de la cual curó en breve tiempo; sin quedarle otra reliquia que mayor propension á las toses.

A fines de Diciembre del año próximo pasado contrao un catarro, que abandonó al principio como de costumbre; pero viendo la enferma que la tos era muy pertinaz y que la espectoracion, en un principio mucosa, se hacia purulenta, á la par que ella misma se demacraba sensiblemente, consumida por la fiebre, los sudores y la diarrea, dejó su casa para venir á ocupar una cama en la sala número 16 de mi cargo el día 13 de Abril.

Llamaba á primera vista la atencion el enflaquecimiento considerable de esta enferma, las chapitas rosadas de sus mejillas y la forma hipocrática de sus dedos. Habia fiebre, tos con abundante espectoracion purulenta, disnea que se aumentaba por el decúbito lateral derecho, anorexia, diarrea colicuativa y sudores supra-diafragmáticos por las madrugadas, probando además la auscultacion y percusion, como complemento de tan triste cuadro, que existia una vasta caverna en el lóbulo inferior del pulmon izquierdo, única parte afecta del mismo, como igualmente de su compañero, que funcionaba de un modo normal.

Sujeta la enferma al tratamiento sintomático de ordinario empleado en estos casos, empeoró sensiblemente su situacion, graduándose de un modo alarmante los síntomas expuestos. En tan triste estado se me ocurrió ensayar el ácido fénico, cuyas propiedades antipiréticas tanto se ensalzan hoy, y al efecto le dispuse el cristalizado, en una pocion gomosa, á la dosis de tres decigramos, para tomar en tres veces al dia.

Tolerado bien el medicamento, á pesar de la diarrea, vimos con sorpresa que ésta disminuía, así como la fiebre y demás síntomas, con cuyo éxito alentados, aumentamos progresivamente la cantidad de aquel, elevándola á un gramo diario y teniendo la satisfaccion de ver con rapidez mejorar el estado general de la paciente, al mismo tiempo que el estetoscopio nos probaba que la caverna se achicaba de un modo sensible. Un mes de tratamiento por el ácido fénico completó la cura, que no desmintieron diez días de observacion á que sujeté la enferma despues de la completa estincion de su padecimiento torácico, saliendo con alta el 14 de Mayo en que abandonó la enfermería, donde deseaba yo haberla retenido más tiempo.

La historia expuesta se presta á importantes reflexiones, pero fieles al lema con que encabezamos estas líneas, nos limitaremos á las que se refieren al diagnóstico, que son el objeto de nuestro trabajo.

¿Qué padecía, pues, la enferma? Sin la auscultacion el diagnóstico sería terminante: tisis pulmonar en su tercer período; con aquella, el juicio ha de ser más reservado. En efecto, prescindiendo del estetoscopio, aparecia evidente un proceso de consuncion, cuyo origen estaba en el pulmon, ó lo que es lo mismo, que la enferma estaba *tísica* ó *tuberculosa*, que es sinónimo para la escuela unicista de Laennec, generalmente aceptada. Con el estetoscopio se descubria una escavacion pulmonar, limitándose á este dato la enseñanza del instrumento; el diagnóstico físico de la lesion corroboraría el fisiológico; mas como él mismo nos probó que la caverna ocupaba un sitio que no era el preferido por el tubérculo, y que en lugar de múltiples manifestaciones pulmonares como es ley en la tuberculosis, solo habia una, la auscultacion vino á despertar dudas en nuestro espíritu sobre la naturaleza de un padecimiento que á primera vista parecia tan claro.

Por otra parte, la enferma que estaba en una edad la ménos abonada para el desarrollo de aquel neo-plasma y que carecia de todo antecedente hereditario, se curó en breve tiempo bajo la influencia de un medicamento que en mis manos ha sido completamente ineficaz, empleado en las mejores condiciones contra la tuberculosis pulmonar.

Las anteriores reflexiones nos llevan insensiblemente á dudar de la naturaleza tuberculosa del proceso ptisiogénico realizado en este caso; mas como á la enferma no podemos dejar de llamarla tísica si hemos de ser consecuentes con la acepcion etimológica, tradicional y hasta vulgar de la palabra tisis, su historia prueba que tuberculosis pulmonar no es sinónima de tisis, como quiere la escuela de Laennec, ó que hay más tisis que una, como hoy piensa la dualista, que empieza á predominar entre las más cultas de Europa.

Hay, en efecto, tisis cuyo proceso inicial no le forma el tubérculo, que es, sin embargo, la razon anatómica de la mayor parte. La inflamacion del pulmon, dejando exudaciones susceptibles de necrobiosis, es algunas veces punto de partida de supuraciones crónicas, que producen el cuadro clásico de la hectiquez, dando lugar á lo que en el lenguaje moderno se denominan neumonias caseosas, y que clínicamente merecen el nombre de tisis-neumónicas.

Nuestra enferma era un ejemplo concluyente de estas. La pulmonía que padeció dos años antes de desenvolverse los fenómenos de ulceracion pulmonar; el sitio de ésta, que fué el mismo en que tuvo lugar aquella; la marcha, y sobre todo la terminacion favorable del padecimiento, son pruebas en mi juicio de que el tubérculo fué extraño á este proceso, en el cual la inflamacion jugó el principal papel.

Tenemos que volver á tiempos pasados si queremos explicarnos ciertas tisis. Así lo han comprendido Graves en Inglaterra, Virchow en Alemania, y Jacoud en Francia, quienes resucitando la teoria dualista que Baile defendió en el siglo pasado, armonizándola con los progresos históricos modernos han dado el golpe de gracia á la del inmortal autor de la auscultacion mediata, probando al hacerlo, segun decíamos al principio, que á veces se adelanta en las ciencias volviendo la vista atrás.

Prueba, pues, la clínica que existe la pluralidad de las tisis, y también prueba que es prácticamente posible su distincion, siendo nuestra historia la confirmacion de esta verdad, que si logra encarnarse en nuestro espíritu traerá provechosas consecuencias para el pronóstico de esta terrible dolencia, y sobre todo para su tratamiento, que no se reduciría, como hasta aquí, á meditaciones sobre la muerte, ó á empiricas excursiones por el vasto campo de la materia médica. Poseído el médico de que la tisis no es siempre tuberculosa, y que cuando no lo es se cura algunas veces, entrará en una nueva vida de animosa y razonada actividad, cuyo fruto compensará sus afanes y desvelos.

Concluyo este ya pesado escrito llamando la atencion de los prácticos acerca de las ventajas que han obtenido en el caso expuesto con el uso del ácido fénico cristalizado, que bien merece ensayarse en circunstancias análogas, á pesar de que no desconocemos el poco valor que en buena práctica tiene un caso aislado.

DR. PASCUAL CANDELA Y SANCHEZ.

## HIDROLOGÍA MÉDICA.

Nuevo análisis de las aguas minero-medicinales de Panticosa, conocidas con los nombres de fuentes del Higo y de las Herpes, con algunas reflexiones terapéuticas, por D. Antonio Negro y Fernandez.

A pesar de que el origen y antigüedad de las aguas minerales de Panticosa sea todo lo remoto que se quiera, y por más que desde muy atrás vengán gozando la reputacion que suponen las bellas páginas que pueden



escribirse de su historia, lo cierto es que hasta el año de 1774 no puede con verdad decirse que se hubiesen estudiado debidamente, puesto que en esta época es cuando el licenciado en farmacia Piedra la Piedra hizo un ensayo más bien que análisis verdadero de ellas, el mismo que repitió poco antes de 1790 con idénticos resultados próximamente, D. José Campo.

Escasos eran los datos que se tenían de estas aguas como se vé; pero donde más noticias de aquella época hemos encontrado referentes á las mismas, bajo el punto de vista terapéutico sobre todo, es en los escritos inéditos en su mayor parte todavía, de los Sres. Belío, Sierra y D. Juan de la Monja, que sin duda alguna son más interesantes á la literatura que á la hidrológica médicas, y en los cuales á pesar de haber detalles muy minuciosos, no se fijan sin embargo las proporciones relativas ni absolutas del gas azoe, como no sea en los del último el cual manifiesta claramente que aquel está en la proporción de dos tercios por cada volumen líquido, cantidad que á nuestro parecer, no deja de ser algo exagerada por cierto.

Hasta que publicó su análisis el Sr. D. José Herrera y Ruiz en 1845, no tengo la menor noticia de que exista algun otro más detallado ni que ofrezca mayor garantía que los anteriores. Este, que aun cuando conviene bastante con el que competentemente autorizados, sometemos por primera vez á la consideración pública, ha sido ejecutado en los años 1853 y 54, por D. José Grande (ingeniero jefe de la escuela de Minas) D. Gabriel y D. Victoriano Usera, catedrático el primero de la Facultad de Medicina de Madrid, y director facultativo en propiedad de las referidas aguas el segundo, no deja de diferenciarse sin embargo algo del anterior, en la apreciación docimásica, como despues veremos.

A pesar de que estos operadores nos merecen igual confianza, el hecho es que su análisis nos parece todavía más perfecto que el del anterior; 1.º, por haber sido practicado con resultados semejantes, en años diversos y en sitios distintos, con cantidades convencionales de las aguas unas veces, y con porciones indeterminadas de las mismas otras, para poder garantizar mejor el procedimiento: 2.º, porque la cantidad del gas encontrada por ellos creemos que está mucho mejor relacionada que la consignada por el Sr. Herrera, con la que hoy se sabe que disuelve como máximo el agua; y 3.º, por constarnos la delicadeza de los utensilios, reactivos y aparatos que emplearon para ello, procedentes en su mayor parte de las citadas escuelas.

Para mayor garantía todavía, estos análisis fueron practicados además bajo temperaturas y presiones barométricas tan diferentes como las de Panticosa y Madrid, sin que por eso se obtuvieran diferencias apreciables en los resultados, como se demuestra en los resúmenes analíticos siguientes:

1.º Verificado el año 1853, al pié de los manantiales.

#### FUENTE DEL HIGADO.

	En un litro de agua.	En sesenta libras medicinales de la misma.
Gas azoe ó nitrógeno.	65 cent. cub.	118 pulg. cub.
Residuo fijo de la evaporación del agua.	2'60	54 granos.
Composición de dicho residuo.	Peso en granos.	Peso en granos.
Sulfato sódico.....	0'80	16'72
Fosfato de id.....	0'51	10'67
Cloruro de id.....	0'20	4'33
Bicarbonato cálcico.	0'09	1'91
Sílice.....	0'61	12'77
Materia orgánica....	0'33	6'94
	2'54	53'34
Pérdida.....	0'06	00'66
Total....	2'60	54'00

La diferencia de este análisis al del Sr. Herrera consiste en que en el de este señor se asignan 321'45 granos en peso del azoe, por 375'15 granos también de sales fijas, para las 60 libras medicinales de agua, en vez de 108 pulgadas cúbicas de gas, y 54 granos del residuo fijo, que las atribuyen aquellos.

#### FUENTE DEL HÍGADO.

Análisis de 1854, hecho en la escuela de Minas por los mismos.

Contiene en 100.000 partes de agua lo siguiente:

Azoe ó nitrógeno	5'85, ó sean 46'50 cent. cub. en un litro.
Sulfato sódico.....	4'01
Fosfato de id.....	2'56
Cloruro de id.....	4'04
Sílice.....	3'07
Bicarbonato cálcico.....	0'66
Materia orgánica.....	1'67

Por lo tanto la riqueza del principio gaseoso, á pesar de ser más moderado el resultado analítico que los anteriores, es indudable, puesto que el agua más saturada de azoe conocida hasta la actualidad, solo disuelve por lo general de este agente aeriforme la cantidad de 25 centímetros cúbicos por litro.

Análisis del año 1853 de la fuente de las Hérpes, hecho al pié del manantial por los mismos.

	En un litro de agua.	En sesenta libras medicinales de la misma.
Gas azoe ó nitrógeno.....	89 cent. cub.	147'84 pulg. cub.
Residuo de las sales fijas á la sequedad.....	2 gramos.	42 granos.
Composición de este residuo.	Peso en granos.	Peso en granos.
Sulfato sódico....	0'78	16'57
Fosfato de id....	0'49	10'30
Cloruro de id....	0'17	3'63
Bicarbonato cálcico.....	0'01	0'21
Sílice.....	0'30	6'44
Materia orgánica.	0'22	4'62
	1'97	41'77
Pérdida.....	0'03	00'23
Total.....	2'00	42'00

Segun este análisis, el agua de las Hérpes lleva una cantidad menor de sales que la del Hígado; pero en cambio contiene 24 cent. cub. más del gas azoe que ella por litro, y 39 cent. cub. también del referido agente en 60 libras medicinales de la misma, por lo cual fué la elegida de preferencia para la inhalación atmósferica.

Análisis que en el año de 1854 se hizo de la misma en la escuela de Minas.

Contiene en 100.000 partes de agua lo siguiente:

Azoe ó nitrógeno.....	8'00, ó sean.....	63'50 cent. cub.
Sulfato sódico.....	3'94	
Fosfato de id.....	2'45	
Cloruro de id.....	0'86	
Sílice.....	1'53	
Bicarbonato cálcico.....	0'07	
Materia orgánica.....	1'10	



Representada como lo está por 63.50 cent. cúb. por litro la cantidad del gas azoe en esta agua, y por 46.50 cent. cúb. también la de dicho agente en la fuente del Higado, resulta por consiguiente á favor de la primera una diferencia de 17 cent. cúb. de gas por cada 100.000 partes del citado líquido, lo que confirma su riqueza como hemos visto.

Nula es la diferencia sobre la apreciación cualitativa de estas dos aguas por unos y otros; pero existe alguna entre ellos respecto á su consideración *docimásica*, como queda demostrado con el exámen comparativo que hemos hecho del agua del Higado, y lo demostraremos ahora con la de las Hérpes: así, por ejemplo, mientras el digno director hoy de ellas la cree compuesta de 214.3 granos de azoe por 271 granos también de sales fijas, los señores Grande y Useras juzgan que sólo tiene en su mineralización 147.84 pulgadas cúbicas del nitrógeno por 42 granos de sales fijas en cada 60 libras medicinales de las mismas.

Vamos ahora á hacer unas ligeras reflexiones sobre las enfermedades cardíacas en su relación con estas aguas, que es el objeto que nos hemos propuesto, por haberse dicho muy poco hasta ahora sobre este punto, ó haberse hablado en sentido negativo á la indicación de dichas aguas como de casi todas las demás, principalmente de España.

Por regla general, en nuestro país suelen proscribirse casi siempre las aguas minerales en el tratamiento de las enfermedades del corazón, sin tener en cuenta según se vé que en primer lugar hay ciertas alteraciones en la constitución de la sangre, debidas á estados anémicos dependientes de otros padecimientos, y principalmente pulmonares, que determinan síntomas nada fáciles de distinguir á veces, de los que corresponden á ciertas lesiones del corazón sobre todo si tienen por origen una causa diatésica cualquiera, principalmente reumática, como cree Durand-Fardel.

Por otra parte, las palpitaciones del corazón, al mismo tiempo que constituyen á veces una de las manifestaciones más importantes con que suelen revelarse varias enfermedades de este órgano, son también á no dudarlo un síntoma molesto, que reconoce por causas ordinariamente ó bien una *neuropatía*, como sucede en las afecciones histéricas, ya una alteración fluxionaria de gradación distinta, ó también una perturbación de nutrición; pero sin embargo conviene corregirlas siempre, para evitar hasta donde sea dable, las terribles modificaciones orgánicas, debidas á otros padecimientos, que sobrevienen después, si ántes no se las combate convenientemente, en estas oportunas épocas.

Entre las comprendidas en la primera clase, que bien podemos llamar *idiopáticas*, existe una pequeña agrupación, conocida por Alibert con el nombre de *palmocardia*, que comprende unas enfermedades que atacan principalmente á las mujeres que hacen una vida moliciosa ó que están bajo la influencia de causas morales deprimentes y aun antitéticas, pero propias para estimular desordenadamente la sensibilidad orgánica, á quien perturban entonces, dando lugar entre otros varios á un padecimiento que se manifiesta por lo general, según lo dice Emerson-Headlam, con una palpitation intermitente y ligera.

En este grupo se encuentran comprendidos 82 de los enfermos que tomaron el agua de Panticosa en los años 1855 al 60, de los cuales consta en los libros de registro que obran en mi poder de aquella dirección facultativa, que se curaron 24, experimentando además un notable alivio, los 58 restantes.

Entre las palpitaciones del corazón que hemos manifestado pertenecer al grupo segundo, hay un número de ellas que casi siempre están sostenidas por una irritación remisa del pericardio; por lo cual se presentan en la mayoría de casos, con ligeras molestias generalmente, en vez del

dolor con que se manifiestan en otras ocasiones. Dicha clase de palpitaciones, repiten sin gran violencia ordinariamente, por accesos próximos ó lejanos, producidos sin embargo por elementos diatésicos (casi siempre reumáticos) sobre los cuales ejercen una acción bastante notable las aguas de Panticosa.

No pocas veces los accesos de estas pericarditis, que así pueden llamarse, suelen no ser tan benignos, bien por su repetición asaz frecuente bien por la intensidad con que llegan á desarrollarse, lo cual hace que simulen afecciones graves del corazón en ocasiones, aun á pesar de haber sido moderados sus síntomas oportunamente con los medios terapéuticos adecuados, sin lo cual hubiesen dado lugar tal vez á la formación de *pseudo membranas* con mayor ó menor rapidez en la cubierta de una viscera tan importante como el corazón. Mas sin embargo, en los referidos casos suelen tener alguna influencia todavía las aguas minerales de la misma naturaleza que las citadas, ya para atenuar ó alejar algo los accesos que las ponen en tan terrible trance, ya para modificar algunos de los síntomas más molestos que las acompañan casi siempre; pero sobre todo si tales alteraciones no se han presentado seguidas de edemas pasivos de consideración, debilitación del pulso por pequeña que sea, ú apagamiento de los ruidos estetoscópicos más principales del corazón.

Con el objeto de que quede esto todo lo mejor comprobado que sea posible, vamos á trasladar aquí algunos datos tomados de un cuadro estadístico que hemos hecho de estas aguas, en el que figuran 55 enfermos correspondientes á los citados cuatro años, con padecimientos de la clase, formas y graduación descritas, de los cuales, sin embargo, curaron dos, se aliviaron 49, y quedaron sin experimentar mejoría notable tan sólo cuatro, á pesar de haberse presentado varios con edemas en la cara y extremidades inferiores principalmente, si bien de pequeña graduación todavía.

Este resultado en absoluto ¿debe de sernos del todo extraño?

Creo que nó; porque si se tiene en cuenta que la observación clínica demuestra á cada paso que las aguas minerales nitrogenado-salinas de Panticosa, por la cantidad de azoe tan importante que las mineraliza, «tienen la propiedad medicinal de disminuir la acción vital, calmando la irritabilidad morbosa de los órganos simultáneamente, á la par que determinan un aumento en la secreción renal, sin estímulo apreciable por lo común,» claro está que semejante manera de producirse este orden de fenómenos, las coloca ya en el caso de poder obrar como un medio terapéutico debilitante, refrigerante y asténico hasta cierto punto, que es el modo que han tenido de considerar á las artificiales análogas, los principales experimentadores de las mezclas gaseadas.

Pero hay más todavía; las aguas minerales de Panticosa citadas, aunque de principios fijos débiles, pueden considerarse sin embargo por la naturaleza de los mismos, como alcalinas, de poca graduación si se quiere, lo que sólo puede influir en las dosis y tiempo de la medicación, sin privarlas por eso de que las acciones que deban determinar, dejen de estar subordinadas á las generales de su clase, siendo por lo tanto apropiadas como lo refiere Mr. Nicolás de aquellas «para obtener la resolución de los infartos cardíacos poco graduados efecto de la hipertrofia simple é induración, y disminuir las concreciones polipiformes producto de la endocarditis aguda, siempre que estas enfermedades estén dentro del período de su marcha crónica, que no las despoja todavía de sus propiedades orgánicas especiales.»

(Se concluirá.)



## TOPOGRAFIA MEDICA.

### APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Ó PROPIAMENTE MÉDICAS

DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepcion pública del mismo.

(Continuacion.)

PRIMERA PARTE.

#### PRINCIPALES CONDICIONES TOPOGRÁFICAS.

El Sitio de San Ildefonso, llamado tambien la Granja, se halla situado en la falda occidental de la cordillera carpeto vetónica, en el grupo de montañas que constituyen la sierra de Guadarrama, y muy próximo al puerto de Navacerrada; estando circundado de montañas elevadas, colocadas en tal disposicion, que forman un verdadero hemicíclo, cuyos extremos los constituyen los cerros titulados Torreinhiesta ó del Atalaya y Mata bueyes. Se encuentra á los 40° 50' de latitud N. y á 0° 50' de longitud O. del meridiano de Madrid: su exposicion es hácia el Occidente, único punto por donde se halla al descubierto de grandes cerros: la estension de E. á O. es de unos 485 metros próximamente, de N. á S. de unos 530 metros, y la circunferencia general pasa de 1.968 metros.—Está cercado por una muralla de regular altura, que no solo rodea la poblacion, sino que se estiende á lo largo de los jardines principales.

San Ildefonso dista de Madrid 76 kilómetros y 41 de la ciudad de Segovia, perteneciendo á esta provincia y partido judicial. Corresponde á la cuenca hidrográfica del Duero, y se encuentra colocado en uno de los puntos más elevados de la planicie ó meseta que en el centro ofrece la península ibérica, siendo su altura sobre el nivel del mar de unos 4.221 pies, que equivalen á 1.407 varas y á 1.177 metros próximamente. La consecuencia de esto es, que el Sitio figura como una de las poblaciones de ambas Castillas que se halla á mayor altura, estando más elevado que Madrid sobre el nivel del mar la respetable cifra de 500 metros.—Su término confina al E. y S. con la provincia de Madrid, y al O. y N. con el terreno jurisdiccional de la ciudad de Segovia y de los pueblos de Revenga, Ontoria, Palazuelos, Tres Casas y Sonsoto.

La fundacion de este Sitio, que tuvo lugar en el año de 1720, se debe al rey D. Felipe V, el *Valiente*, el *Animoso*, como la historia le apellida; y la importancia de las obras que se llevaron á cabo, las dificultades que hubo que vencer para dar cima á tan colosal empresa, y el grado de mérito de los grandes y maravillosos objetos que en el mismo se encierran, lo prueba algun tanto la suma de 480 millones de reales que, segun las más acreditadas versiones, se invirtió en dichas obras, compras y desmontes de terrenos, efectos artísticos, alhajas y mobiliario. El ocuparnos de tales particulares sería impropio de esta ocasion; por lo cual, desentendiéndonos de todos aquellos datos que no cumplen á nuestro propósito, nos limitaremos á manifestar que la poblacion se halla sobre un plano inclinado y desigual, como corresponde á la falda de una montaña, y que el número de sus edificios asciende á cerca de 500, situados los unos dentro de los muros, y los otros en las afueras que se denominan *alijares*. De esos edificios, los hay que reúnen las debidas condiciones higiénicas, constando generalmente de dos pisos habitables y boardillas, con buena distribucion interior, bastante capacidad y ventilacion; observándose otros, cuya mayor parte está hácia el N. y el N. E., que carecen de todas las reglas de salubridad, pues se componen de habitaciones bajas de techo, pequeñas, estrechas, mal ventiladas, sin fácil acceso para la luz ni para los rayos solares, y que por tener paredes delgadas, se enfrían con facilidad y se caldean con trabajo.

De los demás particulares de la poblacion, que tendrian oportuna y natural cabida en una Topografia médica, casi prescindiremos por completo; consagrand solo breves palabras á los *Jardines principales*, que formados á semejanza y en competencia con los celebrados de Versalles, constituyen la parte más pintoresca y agradable del Sitio; pues en ellos se aspira un aire puro, fresco, en ocasiones aromático, y el ánimo se estasia con la contemplacion de las maravillas que el arte y la naturaleza han derramado pródigamente en su dilatado circuito. Variados y bellos pensiles, deliciosos y bien ordenados parterres, bosques agrestes, añosos y corpulentos árboles, cuyas copas tocan las nubes; profusion de estatuas y riquísimos mármoles; fuentes artificiales, cuyos juegos de aguas nos llenan de asombro y admiracion; manantiales de agua potable de las mejores condiciones: todo esto y más que en los jardines se encuentra, no se presta fácilmente á una descripcion sucinta, por el número, variedad y mérito de tan importantes objetos; pero sí á notables aplicaciones higiénicas y terapéuticas, pues la gran capacidad del conjunto, pureza del ambiente, situacion topográfica, arbolado, fuentes y adornos, hacen de estos lugares un sitio sano y ameno, que puede contribuir poderosamente á la conservacion de la salud, al desarrollo orgánico y al alivio ó curacion de no corto número de dolencias.

Es tambien digno de mencion el *Cementerio ó Campo Santo* de San Ildefonso, erigido á espensas del rey Don Carlos III, y que fué uno de los primeros que se construyeron fuera de poblado, segun consta en una célebre carta dirigida por el conde de Floridablanca al de Aranda en el último tercio del pasado siglo. Está situado al norte del Sitio, á cosa de kilómetro y medio de las casas habitables, y en parage sano y elevado: tiene capacidad suficiente, numerosas sepulturas y tres órdenes de nichos; cuenta con una capilla, que puede servir para depósito de cadáveres; y en una palabra, reúne bajo todos conceptos las mejores condiciones higiénicas, habiendo servido y pudiendo servir hoy como modelo entre los de su clase. ¡Ojalá nos halláramos en el caso de emitir un juicio análogo acerca del otro cementerio que existe en el mismo distrito municipal, correspondiente á la parroquia y barrio de Valsain, distante de San Ildefonso tres kilómetros al S., y que en el año en que nos encontramos (¡vergüenza cuesta decirlo!) está aún en el *centro del pueblo*, para mengua de nuestra civilizacion y desdoro de nuestra patria; sin que nuestras reiteradas gestiones para la ereccion de otro nuevo con arreglo á las prescripciones de la ciencia, dieran más fruto que la formacion de planos y presupuestos facultativos, que no han pasado de la categoria de proyectos, por efecto, más bien que de las condiciones económicas del municipio, de la flojedad y pereza de una gran parte de nuestro pueblo, tan á menudo subyugado por la tiránica ley de la costumbre!

Prévios los anteriores datos, estudiemos los principales modificadores de la localidad, que son los que la dominan y constituyen sus propiedades más notables; habiendo sido ya señalados en principio por el padre de la Medicina, en su mencionado libro de *Aires, aguas y lugares*, y reconocidos y sancionados despues por los higienistas y patólogos de todos los tiempos y paises. Redúcense aquellos á las influencias que dependen de las leyes generales de la naturaleza, que obran sobre todos los individuos, y ejercen accion poderosa en los diversos estados de la economía humana; comprendiendo todas las circunstancias relativas al suelo, á las aguas y al aire, de que sucintamente vamos á tratar.

I.

*Estudio geológico y mineralógico: flora y fauna médicas*

**OROGRAFÍA Y TERRENO.** La orografia de este Sitio es en extremo notable, pues rodeado por todas partes, excepto hácia el poniente, por grandes y elevadas montañas,



éstas se hallan formando línea ó cordillera, que pertenece al grupo central de la península.

Al Norte de la población se vé una montaña de gran altura, irregularmente cónica, con ancha base, cima aguda y laderas un tanto inclinadas, que se denomina Torrehi-niesta ó Atalaya. Sigue á ésta hácia N. E., una elevación menor que la anterior, y después empiezan las altas montañas que ocupan el oriente del Sitio, separándole de la provincia de Madrid. Las más principales que en este grupo se encuentran reciben los nombres de Peña Lara, que es la central, á 1.767 metros sobre Madrid, y de Moreti y Carneros, que están situadas en las partes laterales; hallándose también los puertos de Lozoya ó Navafria, á 1.156 metros sobre Madrid; el del Mal Agosto á 1.291; el escabroso paso llamado Collado de los Calderuelos, á 1.322; el del Reventon, á 1.403; y el del Paular, á 1.200.—Todas estas montañas terminan generalmente en una cima aguda, tienen la base ancha, las laderas con diversa inclinación, y en su misma línea se ven otras elevaciones menos notables, de las cuales unas son verdaderos cerros ó colinas, y otras pueden referirse por su altura á los cabezos ó montículos.

Hácia la parte meridional del término están las montañas correspondientes al puerto de Navacerrada (1778 metros sobre Madrid), entre las cuales descuella Siete-Picos, llamada así por siete grandes riscos que la coronan y la dan á conocer desde mucha distancia; debiendo referirse á ella el puerto de la Fuenfria (á 2.103 metros sobre Madrid), apenas transitable en la actualidad. Dicha montaña, además de las siete elevaciones á lo largo de su cima, y que parecen picos, dientes ó cuernos, es de gran altura, de pendiente más ó menos rápida según los puntos, de ancha base, y de aspecto bello y magnífico en su conjunto. A esta siguen otras elevaciones de no gran importancia, y termina el hemicíclo, formado por la reunión de todo el sistema, con el gran cerro denominado Matabueyes, situado hácia S. O., que tiene la figura de un cono truncado, laderas inclinadas, ancha base y cima algo aplanada, en la cual hay una fuente natural y un sitio conocido con el nombre de *tiro de palomas*, por haber servido para esta diversion.

Tales son las principales montañas que rodean el Sitio, las cuales se cubren de nieve en las estaciones frias, formándose verdaderos *ventisqueros*, que duran casi todo el año en la cima y puntos elevados de Siete-Picos y Peña Lara; hallándose en la parte inferior del correspondiente á esta última, la *laguna* á que dá nombre, y que es un verdadero *aluvion glacial*. Otra buena parte de las laderas y bases está poblada de numerosos y elevados pinos, que forman el magnífico pinar de Balsain, de más de siete leguas de extensión, desde el punto llamado Oquendo ó arroyo Moreti en que empieza, hasta el conocido con el nombre de Rio-Peces en que termina.

Entre todas estas elevaciones se halla un espacio más bajo, una depresión del terreno, un verdadero *valle*. Su figura es semicircular, el mayor diámetro se dirige de N. á S., la mayor anchura corresponde á la parte media, y la menor á la inferior ó meridional: las montañas forman con él un ángulo de más de 70°, en algunos puntos recto: contiene los pueblos de San Ildefonso y Balsain, diferentes vías fluviales, un bosque formado principalmente por matas de roble, la carretera de Madrid, y algunas otras particularidades que no hacen á nuestro objeto: está inclinado en la mayor parte de su extensión, y se halla descubierto en un regular espacio, que corresponde al oeste.

Respecto á la parte geognóstica, diremos ante todo que el terreno es accidentado, desigual. Procediendo desde la superficie, se observa esa primera capa formada por detritus de vegetales y animales, á que se dá el nombre de *humos* ó *tierra vegetal*; pero que no cubre toda la extensión del terreno, pues hay muchos puntos en que las rocas se encuentran á descubierto y en que no existe vegetación alguna; inmediatamente por debajo se halla el suelo

y sub-suelo, que están constituidos principalmente por arenas graníticas y gneísicas, modificadas diversamente por la vegetación y otras influencias; y después se ven ya los elementos mineralógicos y geológicos del terreno.

Entre los elementos geológicos, figura en primer término, no el *granito*, compuesto, como es sabido, de cuarzo, mica y feldespato, y que se halla tan abundantemente repartido, que forma la base de algunas montañas y de casi todo el terreno. Generalmente sus tres elementos mineralógicos entran en proporciones muy semejantes; pero se ven algunas masas más ricas en cuarzo, al paso que hay otras en que predomina el feldespato; observándose también que en ciertos puntos ofrece la roca una estructura de grano fino, al paso que en otros el grano es grueso y basto. El cuarzo se presenta con el aspecto cristalino que le corresponde; el feldespato, que es *orthosa* por lo común, se vé mate y de color blanco ó sonrosado; y la mica se encuentra con los colores negro, blanco de plata y dorado. En algunos puntos tiene el granito un color rojizo ó amarillento, debido á una corta cantidad de hierro que entra en su composición, sirviendo de materia tintórea ó colorante; y en otros se ven grandes masas al descubierto, que ofrecen una descomposición más ó menos avanzada.

Después del granito debemos hacer mención del *gneis* que se halla en algunos parajes, con sus componentes esenciales, feldespato y mica; encontrándose también, aunque en cantidad escasa y en zonas de poco espesor, la *turba*, que se vé principalmente en hondonadas, y se dá á conocer por la mala calidad de la yerba que sobre ella crece y por la elasticidad del terreno, de donde el nombre de *tremedal* ó *trampal*, y de *tolla* ó *tollo* cuando es blando por el agua que contiene.

De especies mineralógicas solo hemos visto variedades del *cuarzo*, como la cristalina, escasos ejemplares de *pedernal* y de *ópalo*; y en ciertos lugares suele observarse alguna corta cantidad de *caliza* ó carbonato de cal, sumamente compacta y análoga á la variedad sacaroidea y á la piedra de Colmenar.

No hemos podido hallar ningún fósil, á pesar de haber practicado las investigaciones necesarias.

Por lo tanto, en el Sitio de San Ildefonso se encuentran casi exclusivamente rocas ígneas, antiguas ó cristalinas, representadas por un granito de regular dureza, ni muy silíceo, ni de grano muy fino, ni rico en sustancias metálicas; lo cual indica que es de los más modernos, como todo el de la Sierra Carpetana. El terreno es primitivo ó plutónico en casi toda su extensión, y está formado por grandes rocas de granito; observándose, además, algo del terreno gneísico, y como correspondientes al terreno moderno la tierra vegetal y una corta cantidad de *turba*.

**FLORA MÉDICA.** Conocida la constitución física del suelo, y teniendo en cuenta la gran afinidad que los vegetales manifiestan por los diversos terrenos, vamos á ocuparnos inmediatamente de la parte botánica ó flora del Sitio, fijándonos principalmente en las especies que sean de importancia en higiene ó terapéutica, y adoptando la clasificación que siguió el Dr. Aquiles Richard en sus elementos de Historia natural médica.

En la familia primera, de las algas, solo debemos hacer mención de algunas especies de confervas, que vegetan en los estanques de agua dulce de los jardines y huertas.

La de los hongos no deja de ofrecer especies de la mayor importancia. Entre éstas, se halla con profusión la seta ó agárico comestible (*agaricus campestris*) y el agárico bola de nieve, que crecen en muchos lugares húmedos y bien soleados, principalmente hácia la casa llamada de Vacas; pudiendo usarse la primera como alimento, por reunir las condiciones apetecibles. Hay, además, algunas especies sospechosas y aún otras venenosas, entre las cuales citaremos el agárico delicioso (*agaricus deliciosus*) y el estíptico (*agaricus stipticus*), que por fortuna son poco frecuentes; creciendo en sitios sombríos, y conociéndose con



facilidad por su olor desagradable, carne fofa y aguanosa, sabor amargo, astringente ó picante, y color rojizo, amaratado ó negruzco.

(Se continuará.)

## PRENSA MEDICA.

**Fractura de la columna vertebral. — Reduccion de los fragmentos dislocados. — Recuperacion inmediata de la sensibilidad y motilidad. — Curacion.**

Un individuo, de 31 años, que se cayó desde una altura de cuatro metros, fué llevado al hospital de Lila con una parálisis completa del movimiento y de la sensibilidad en los miembros inferiores. La micción y la defecación se encontraban impedidas por completo; habia tambien ligera erección. Un abultamiento de unos cuatro traveses de dedo de extensión ocupaba la region de la última vértebra dorsal y primera lumbar, sin que se notara en él cambio alguno de color ni aumento de calor, sino solamente un poco de dolor y una sensibilidad extremada.

El Dr. Parise hizo colocar al enfermo en decúbito abdominal: cuatro ayudantes vigorosos hicieron la extensión y la contraextensión, tirando dos de las extremidades inferiores, y los otros dos de las axilas. Tres tracciones fueron necesarias para reducir los fragmentos, y mientras se verificaban el cirujano se sirvió al efecto primeramente de los dedos, luego de la palma de la mano, y por último de la rodilla, haciendo pesar todo su cuerpo sobre la parte fracturada.

Entonces pudo notarse que la parálisis habia desaparecido completamente, y poco despues la micción y la defecación recobraron su normalidad.

El enfermo fué vuelto de espaldas, y se quedó en una inmovilidad absoluta. Al cabo de sesenta y tres dias se levantó y comenzó á dar algunos pasos en la sala.

El caso es, como se ve, tan sorprendente como animador. *(Bull. med. du Nord de la France.)*

### Del reumatismo agudo y de sus diversas manifestaciones en los niños, por el Sr. Picot.

Tomamos de una obra que sobre este asunto acaba de publicarse las siguientes conclusiones;

1.º El reumatismo es una afección bastante comun en los niños mayores de 7 á 8 años: rara ántes de los 5.

2.º Los síntomas del reumatismo articular son en los niños, por lo general, menos intensos, y de menor duración que en los adultos.

3.º Las complicaciones cardiacas del reumatismo son muy frecuentes en la edad temprana, constituyendo casi la regla y pueden manifestarse aun en los casos subagudos.

4.º Las afecciones cardiacas reumáticas se curan á veces en los niños sin dejar ninguna huella, pero en ocasiones terminan por una afección orgánica del corazón, que puede hacerse rápidamente mortal.

5.º La pleuresia suele presentarse á menudo como consecuencia de la pericarditis reumática, invadiendo entonces el costado izquierdo y luego los dos.

6.º Se observa el reumatismo cerebral en los niños; acompañado con frecuencia de convulsiones coréicas.

7.º El corea suele ser á menudo una manifestación del reumatismo: sigue, acompaña y lo que es más raro precede á los dolores articulares.

8.º El corea reumático suele coincidir aunque no siempre con una afección cardíaca; el corea y una enfermedad de corazón pueden existir al mismo tiempo en los niños sin que estos hayan padecido de dolores articulares.

9.º La teoría del corea reumático que más satisface es la que admite los desórdenes de la motilidad como ma-

nifestaciones de la acción del reumatismo sobre los centros nerviosos y en especial sobre la médula y sus cubiertas.

10. El reumatismo muscular es raro en la infancia, el torticolis es producido frecuentemente por una artritis cervical.

11. El reumatismo se desarrolla con mucha frecuencia en los niños bajo una influencia hereditaria.

12. El reumatismo llamado escarlatinoso es una afección análoga al reumatismo ordinario; la escarlatina no es mas que la causa ocasional de la manifestación reumática.

13. La endocarditis del reumatismo escarlatinoso, se cura muy á menudo sin dejar señales.

De todo esto parece deducirse en resumen que el reumatismo articular agudo adquiere en los individuos jóvenes menor intensidad en las manifestaciones articulares, pero más tendencia á invadir los órganos internos.

### De la cefalalgia en los niños.

El Dr. W. H. Day, haciendo varias consideraciones generales sobre las formas de cefalalgia en los niños, advierte en conformidad con la mayor parte de los autores, que en aquellos, como en los viejos, los dolores de cabeza son de alguna trascendencia y debe siempre poner en guardia al médico.

El citado profesor establece siete variedades diferentes de cefalalgia: 1.ª la anémica ó nerviosa; 2.ª la pletórica ó congestiva; 3.ª la orgánica ó cerebral que coincide con lesiones de las meninges ó del cerebro. Insiste principalmente sobre esta forma, á la cual supone dominable hasta cierto punto con un tratamiento oportuno; 4.ª la cefalalgia epiléptica; 5.ª la cefalalgia febril y especialmente la que se padece en el tífus, en la fiebre tifoidea y en la recurrente. La cefalalgia de los niños, continua dicho autor, es el síntoma que más mueve á los padres y asistentes á consultar al médico y que más en cuidado les pone generalmente. La causa del dolor se atribuye casi siempre al estado del cerebro ó de sus cubiertas; y la verdad es que, la lentitud é irregularidad del pulso, coincidiendo con una cefalalgia persistente y gravativa y los demás síntomas habituales, deben hacer sospechar la invasión inminente de una enfermedad de los órganos encefálicos.

En cuanto al tratamiento de las diferentes especies de cefalalgia, el Dr. Day advierte que no reclaman en general el empleo de los tónicos al principio, cuyos medios suelen muchas veces exacerbar á la sazón en vez de mitigar el dolor, como sucede, sobre todo, en la cefalalgia orgánica ó de causa cerebral. Si el estómago se halla interesado primitivamente, tampoco debe hacerse un uso prematuro del hierro, la quinina y el vino.

El bromuro y el ioduro de potasio parecen obrar como específicos en el primer período; así es, que el Dr. Day aconseja recurrir á una combinación de ambos, advirtiéndole sin embargo, que debe suspenderse su empleo apenas se mitiga la cefalalgia con el fin de evitar su acción depresiva. Entonces es cuando se puede recurrir, para asegurar la curación, á los tónicos, á los ferruginosos y al aceite de hígado de bacalao.

(British medical Journal.)

### Hemicránea calmada por el cornezuelo de centeno.

Sin detenerse en teoría alguna para explicar los efectos del cornezuelo de centeno en la hemicránea, el Dr. Silver aconseja este medicamento bajo la forma de extracto líquido, á la dosis de 10 á 20 gotas, y repitiéndola de media en media hora hasta obtener alivio. Pueden tomarse hasta cuatro ó cinco dosis.

El primer efecto del ópio es producir una hiperemia en el cerebro, cuya acción neutraliza el citado autor tambien con el centeno de cornezuelo que dá lugar, como es



sabido, á una contraccion de los vasos pequeños: así es, que esta combinacion de medicamentos puede ser muy conveniente, siempre que el ópio se halle contraindicado por el escetivo aflujo de sangre al cerebro. El Dr. Silver no considera al cornezuelo de centeno como un específico contra la hemicránea; pero, segun dice, son muchas las personas atormentadas periódicamente por esta enfermedad que han obtenido con él un alivio notable.

(Cour. med.)

## FORMULARIO.

### Linimento antineurálgico.

Aceite morfínado. . . . . 16 gramos.  
Cloroformo. . . . . 4 idem.

M. Para unturas, varias veces al día, sobre las regiones atacadas de neuralgia. Despues de cada untura cúbrase el punto doloroso con franela ó tafetan.

### Pomada contra la tiña.

Bicloruro de mercurio. . . . . 40 centigramos.  
Acetato de cobre. . . . . 2 gramos.  
Manteca. . . . . 30 gramos.

M. Para unturas por la tarde sobre el cuero cabelludo con una pequeña cantidad de esta pomada; lávese la cabeza todas las mañanas con agua de jabon y repítanse las fricciones por la tarde.

### Colutorio contra el muguet.

Bicarbonato de sosa. . . . . 4 gramos.  
Borato de sosa. . . . . 2 idem.  
Jarabe de moras. . . . . 20 idem.

Disuélvase. Se moja un pincel de trapo en este colutorio y se frota tres ó cuatro veces cada día las partes afectas.

### Pocion febrífuga insípida.

Sulfato de quinina. . . . . 75 centigramos.  
Acido tánico. . . . . 10 idem.  
Acido sulfúrico. . . . . 2 gotas.  
Agua destilada. . . . . 100 gramos.  
Jarabe de membrillo. . . . . 40 idem.

H. S. A. Una pocion, que se tomará en dos ó tres veces durante el intervalo de los accesos en la fiebre intermitente.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por D. Vicente Arnau contra un acuerdo de esa comision provincial, relativo al nombramiento de Médico titular de la ciudad de Viana, la Seccion de Gobernacion y Fomento de aquel alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de la órden del Gobierno de la República de 1.º de Marzo último, ha examinado la Seccion el recurso de alzada interpuesto por D. Vicente Arnau contra un acuerdo de la Diputacion provincial de Navarra, por el cual se declaró nulo el nombramiento de Facultativo titular que el Ayuntamiento de Viana hizo en favor del interesado en 3 de Abril de 1871 mandando que se le abonara todo el tiempo que estuvo á su disposicion como tal Médico titular, sin que obste el que no haya visitado por no haber sido llamado con este objeto.

El expediente que se acompaña se formó por causas ajenas al nombramiento; pero consecuencia del mismo ha sido que el centro provincial haya encontrado que al elegir á D. Vicente Arnau médico de Viana no cumplió la corporacion municipal con lo prescrito en el reglamento

de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, y que por ello haya declarado nulo todo lo hecho.

Segun copia autorizada del acta de sesion celebrada por aquella en 3 de Abril de 1871, resulta que habiéndose presentado 56 solicitudes de otros tantos aspirantes á la plaza de médico titular, vacante por defuncion del que la desempeñaba, acordó desde luego el Ayuntamiento elegir para ocuparla al recurrente sin tener en cuenta las prescripciones del reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo, y apoyándose en los artículos 67 y 73 de la ley municipal de 20 de Agosto de 1870.

Innecesario es examinar cuanto posteriormente haya mediado respecto á la separacion del interesado, toda vez que su nombramiento adolece de vicio de nulidad.

Segun el art. 2.º del decreto de la regencia del reino de 29 de Agosto de 1870, hasta que las corporaciones populares se constituyeran con arreglo á las leyes promulgadas en 20 del mismo mes se hallaban en vigor los decretos de 21 de Octubre de 1868, elevados á leyes por las Cortes Constituyentes.

Segun la prescripcion 2.ª del art. 50 del decreto-ley municipal de aquella fecha, la admision de los facultativos de Cirugia, Medicina, Farmacia y Veterinaria debian acordarla los Ayuntamientos bajo las condiciones prescritas por las leyes y reglamentos, y por lo tanto á la de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, y al reglamento de partidos médicos de 11 de Marzo de 1868, debió ajustarse el de Viana, teniendo en cuenta el artículo citado de la ley municipal de 1868, y no las que mencionó en la de 20 de Agosto de 1870, que no empezó á regir hasta Febrero de 1872.

Por lo expuesto, y hallándose arreglado á la ley el acuerdo apelado, opina la Seccion que debe destinarse el recurso que motiva el presente informe, llevándose á efecto en todas sus partes lo resuelto por la Diputacion provincial de Navarra.

Y estando conforme con el preinserto dictámen, como individuo del Gobierno de la República y Ministro de la Gobernacion ha tenido por conveniente resolver como en el mismo se propone.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento, el de los interesados y demás efectos convenientes, con devolucion del expediente citado. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Mayo de 1873.—Pí y Margall.—Señor gobernador de la provincia de Navarra.

### ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

#### Sesion literaria del 8 de Mayo de 1873.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

En seguida se dió cuenta de varias comunicaciones y obras recibidas.

Procediéndose luego á continuar la discusion sobre el uso de varios medicamentos á dosis elevadas, el señor Calvo dijo:

Al reanudar las ideas que emití la noche anterior, empezaré diciendo que respeto mucho la laboriosidad y demás circunstancias de los Sres. Castelo y Olavide, de manera que nada de cuanto diga acerca de ellos podrá considerarse como ofensivo.

Con esta salvedad me cumple recordar que durante algun tiempo se enseñaron en la Facultad de Medicina de Madrid la dermatologia y la sifilografia, y yo me lisonjeaba de que despues de desaparecer de allí tales enseñanzas, se establecerian en San Juan de Dios. Pero nunca se conseguirá cumplidamente este fin con el empirismo en que ha caido el Sr. Castelo.

Dijo este señor, hablando de la cicuta, que el uso de este medicamento le había permitido no hacer ninguna castracion en los casos de tumores que no son malignos. Pero esto no basta: tales tumores están clasificados como



todos los demás, según la manera de ser sus elementos histológicos, etc. No es lo mismo un tumor fibroso que otro cartilaginoso, que una orquitis crónica, y que lo que se distingue por algunos con el nombre de testículo sifilítico, etc. En esta última enfermedad y en la orquitis conseguirá el Sr. Castelo buenos resultados con la cicuta. En los demás casos, sin obtenerse á menudo resultado satisfactorio, puede ser peligroso administrar largo tiempo un medicamento activo.

Con la mezcla de la cicuta y los calomelanos ó el ioduro potásico se resuelven, pues, muchos testículos infartados. Sin embargo, algunos adversarios de Stork, y entre otros Cullen, apenas creen que tenga la cicuta alguna virtud; tal es la reacción que sigue á todas las exageraciones.

La doctrina es necesaria; todo el mundo pregunta el por qué de los hechos, y con mucha más razón cuando los vé contradictorios. Así es que se ha investigado el modo de obrar de la cicuta. Damourette ha hecho este exámen reconociendo la acción del remedio sobre todos los sistemas orgánicos, y en su virtud dice que obra como sedante del sistema nervioso, neutralizando y apagando los elementos de las neoplasias, y que también paraliza la acción del corazón y llega á producir la muerte por asfixia.

Cuando la terapéutica alcanza estos datos, es cuando tiene verdadero valor.

Es antiguo, sobre todo entre los ingleses, el uso de las píldoras azules en los infartos testiculares, hasta que producen una modificación en un punto determinado. No es extraño, pues, que la combinación del mercurio y de la cicuta haya producido en San Juan de Dios efectos muy convenientes en los casos que ha indicado el Sr. Castelo.

Me falta ventilar con el Sr. Castelo la cuestión de matar una enfermedad en su curso. Yo no puedo ser tan decisivo como el Sr. Castelo: creo muy fundada la duda que ocurre sobre detener el curso de una fiebre tifoidea. Este caso es muy distinto del de una apoplejía ó de una oftalmía blenorragia. Aquí se trata de enfermedades de curso definido y necesario, que recorren sus fases y tienen su evolución particular. El Sr. Castelo no matará una fiebre variolosa ó exantemática ni una erisipela. Hasta las enfermedades que parece pueden yugularse, se yugulan con dificultad: no siempre es posible evitar que supuren las anginas, y ya lo decía el venerable Rayer.

El Dr. Castelo recordará que no hay acaso en Europa quien haya hecho más esfuerzos para hacer abortar una blenorragia que el Dr. Serres de Montpellier; pero á pesar de toda su insistencia, no pudo lograr lo que se proponía, y adviértase que tales medicamentos abortivos son muy peligrosos, sobre todo en ciertos países. Me ocurre citar un caballero extranjero á quien asistí yo, y que traía una receta de un medicamento abortivo: á pesar de mis advertencias se hizo inyecciones, que le produjeron un tumor en el periné de larga y difícil curación.

Es pues el tratamiento abortivo admisible por excepción, y la contemplación la regla, y el *occasio præceps* siempre digno de atención, así en medicina como en otras esferas. Hay que proceder aquí con mucha circunspección.

Concluyo, pues, respecto del Sr. Castelo; repitiendo que no debe descuidarse hasta el punto que él lo hace, el cómo y el por qué de la acción de los remedios.

El Sr. Olavide no es tan empírico como el Sr. Castelo; profesa al menos la doctrina parasitaria. Esa doctrina se ha esparcido de algunos años á esta parte de una manera asombrosa, y ha llegado á seducir al Dr. Olavide, quien quisiera explicar con ella todas las enfermedades de la piel. No le basta la clasificación anatómica de estas, y quiere averiguar sus causas. Mas es de advertir, que si algunas son debidas á acciones locales, otras no se explican de este modo.

A veces hay que tener en cuenta la herencia, aunque sobre este punto puedan presentarse graves dificultades. Yo recuerdo un caso muy curioso; presentóse en un niño, poco después de su nacimiento, una costra láctea; el abuelo había tenido en la pierna un eccema, pero el

padre no tenía antecedente alguno de afección cutánea, hasta que un día se le presentó de pronto una afección parecida á la del abuelo.

En los tiempos modernos se ha acudido, entre otros, por Bazin y Cazenave, á las discrasias escrofulides, artríticas, sífilides, herpétides, etc.; consignando que enfermedades de manifestación idéntica dependen á veces de discrasias distintas.

Si el Dr. Olavide lograra reducir todo esto á la presencia de parásitos, habíamos abreviado el camino; pero la dificultad está en conseguirlo.

Se dice, por ejemplo, que en la exudación del crup puesta sobre el microscopio, se vé el pequeño parásito, y fundándose en esto se aconseja administrar en los tres períodos en que se divide dicha enfermedad, y como método abortivo: 1.º, bicarbonato de sosa; 2.º, sexquicloruro de hierro; 3.º, alumbre.

También recuerdo el método abortivo que usaba Velpeau, y que consistía en tomar alumbre en polvo con el dedo y llevarlo á las anginas; á él le probaba bien á veces, pero confieso que á mí no me ha sucedido lo mismo.

Después de todo, falta averiguar si el parásito nace por las circunstancias de la enfermedad, ó si por el contrario la ocasiona.

El Sr. Olavide aconseja el ácido fénico; en muchas enfermedades debe creerse lo que dice, pero no sin cierta reserva.

Empecemos por la gangrena hospitalaria: en este mal parece que son útiles gran número de medicamentos, y hace pocos días he leído 13 casos maravillosamente curados con el alcanfor. Pero sin confiar en tales medios empíricos, lo que conviene es buscar la razón de la gangrena hospitalaria: esta se halla en la localidad como la puohemia en la falta de ventilación.

Sea por el alimento, sea por la gran ventilación de los hospitales de Londres, ello es que en esta ciudad tienen las operaciones un éxito más favorable que en otros puntos.

Nada se logra, pues, con medicamentos tópicos, y todo se consigue modificando la atmósfera en que están los enfermos.

No se sabe, sin embargo, qué parte toma el organismo en general en la reacción, en la fiebre séptica, etc. Decimos que en la herida se ha formado un virus; pero esto es una suposición, que no se apoya en suficiente número de hechos.

Hay muchas teorías para explicar la fiebre y la puohemia: teoría mecánica, simple movimiento de las moléculas; teoría química ó catalítica, y teoría parasitaria.

Pero de estos puntos me ocuparé en la sesión inmediata, por haber pasado ya las horas de reglamento.

Suspendido el discurso del Sr. Calvo, el Sr. Presidente levantó la sesión.—El Secretario, *Melías Nieto Serrano*.

## SANIDAD DE LA ARMADA.

### ÓRDENES.

Nombrando subinspectores de 1.ª clase á los de 2.ª don Fernando Dávila y D. Francisco Díaz y Lara.

Id. Subinspector de 2.ª clase al médico mayor don Jesualdo Cebrian.

Id. Subinspector de 2.ª clase al médico mayor D. Félix Echegaray.

Id. Médicos mayores á los primeros médicos D. Rafael Llamas y D. Juan Acosta.

Id. Primeros médicos á los segundos D. Fernando Bosch y D. Joaquín Estañol.

Id. Segundos médicos á los licenciados en Medicina y Cirujía D. Agustín Domee y D. Joaquín Lacasa.

Id. Segundo médico al licenciado de Medicina y Cirujía D. José Sievert y Jackson.

Concediendo licencia por cuatro meses por enfermo al



Inspector jefe de sanidad del departamento de Cartagena D. Manuel Cheiso.

Id. id. por id. para asuntos propios al primer médico D. Emilio Gomez.

Id. id. por id. para asuntos propios al primer médico D. Francisco Alonso y Parra.

Id. trasladando del departamento de Cádiz al de Cartagena al segundo practicante D. Juan Soler.

## MONTE-PÍO FACULTATIVO.

### JUNTA DIRECTIVA.

La Junta Directiva ha acordado que, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, se abra el pago de las pensiones en las tesorerías de las Juntas delegadas, desde el día 15 del actual, á cuyo fin deberán presentarse los interesados oportunamente en las Secretarías de las mismas provistos de su fé de vida y estado, expedidas por el cura párroco respectivo y la certificación correspondiente por el juez municipal del distrito.

Madrid 6 de Junio de 1873.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocañ*.

## VARIEDADES.

### PARTE SANITARIO DEL MES DE ABRIL, QUE LOS PROFESORES DE MEDICINA DEL HOSPITAL GENERAL REMITEN A LA ESCELENTÍSIMA DIPUTACION PROVINCIAL.

En el mes de Abril la temperatura fué constantemente fresca á excepcion de muy pocos días; llovió con regular abundancia y no poca frecuencia, la mayor parte del mes; y el termómetro descendió en algunas madrugadas hasta 2° bajo cero, manteniéndose la atmósfera casi siempre cubierta, de modo que se contaron pocos días claros y despejados. Hubo tambien fuertes vientos, y su direccion aunque vária, fué comunmente la de O. NO. SO., permaneciendo la columna barométrica casi siempre baja entre 704 y 708 milímetros, de modo que la primavera se presentó desigual y muy varia, pero dominando en ella la humedad y la frialdad.

Las enfermedades continuaron presentando como dominante el carácter catarral y reumático que venia observándose en ellas desde los meses anteriores, viéndose por tanto gran número de fiebres de aquella naturaleza, muchos reumatismos artríticos agudos bastante intensos, catarrros bronquiales y laríngeos, anginas y otras dolencias análogas; sin embargo, la influencia de la estacion no podia dejar de manifestarse dando lugar á las afecciones flogísticas propias de esta época del año, y así se han presentado repetidos casos de pleuritis, de pleuro-neumonías y aun de meningitis, como tambien varias hemorragias agudas, pero que en su tratamiento no han exigido medios antiflogísticos muy enérgicos. Puede decirse que las viruelas han desaparecido casi completamente, habiendo sido sumamente corto el número de casos observado en todo el mes de Abril.

Entre las enfermedades crónicas predominaron los reumatismos y las afecciones de los órganos respiratorios, que se agravaron bajo la influencia de las condiciones atmosféricas expuestas al principio, mereciendo especial mencion el caso de empiema que se presentó en una enferma de la sala 16 de este hospital, en la cual se practicó la toracéntesis, habiéndose extraído en varios días hasta 8 ó 9 cuartillos de pus de la cavidad de la pleura, y encontrándose la enferma bastante aliviada al tiempo de redactar este parte.

Entraron en las enfermerías de hombres 241 enfermos, tomaron alta 210 y murieron 49; en el departamento de mujeres entraron 295, salieron 258 y fallecieron 39, y en

las salas de niños se recibieron 9, se curaron 12 y sucumbieron 2. El número de entradas en las salas de mujeres excedió al correspondiente al departamento de hombres, al paso que las defunciones de estos excedieron á las de aquellas, de modo que las dolencias tuvieron mayor gravedad en los hombres que en las mujeres.

El movimiento total de la enfermeria en esta seccion de medicina, consistió en 545 entrados, 460 altas y 90 defunciones, perteneciendo á las enfermedades agudas 282 entrados, de los cuales salieron 255 y fallecieron 31, y correspondiendo á las crónicas 245 entrados, de los que tomaron alta 188 y murieron 56. De lo dicho resulta que en Abril estuvieron las terminaciones funestas con los entrados en la relacion de 16 por 100, proporcion ménos ventajosa que la obtenida en el mes anterior.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

La constancia con que han reinado los vientos N-O, N-N-O, alternados con S-O y O S-O, ha hecho que desde principios de Junio sigamos atravesando, con más ó ménos intensidad, un temporal húmedo, frio y lluvioso, que, segun noticias, se ha hecho general por casi todas las provincias. La atmósfera casi siempre se presentó, durante la semana, revuelta, cubierta, anubarrada y lluviosa, la temperatura bastante baja, para lo avanzado de la estacion; y el barómetro, en la variable y lluvia, descendiendo algunas líneas en su presion atmosférica de lo que marcó anteriormente.

No han variado de naturaleza las enfermedades reinantes, continuando las afecciones de índole catarral y nerviosa, las fluxiones á la boca, los dolores de muelas y de oídos, los catarrros de todas especies, que se resisten con tenacidad; las calenturas catarrales y gástricas, y algunas intermitentes de tipos muy variados. Se han observado algunas anginas, erisipelas, apoplecias y pleuresias.

Las dolencias crónicas, son tambien de la misma naturaleza que las consignadas en el anterior parte sanitario: su número, así como el de las defunciones, por desgracia tampoco ha disminuido.

## CRONICAS.

**Memorias sobre aguas minerales.** Próxima la temporada en que es mayor la afluencia á los establecimientos balnearios, han comenzado á publicarse nuevas Memorias y guías sobre los mismos, habiendo llegado á nuestras manos, una sobre *Solan de Cabras*, acreditado establecimiento que ha vuelto á abrirse, como puede verse en el anuncio correspondiente, escrita por su médico D. Vicente Lozano, y otra referente á las aguas sulfurosas termales de San Vicente (isla de Cuba), por el Dr. D. Francisco Argumosa. Esta última se refiere á un manantial nuevo que el autor de la Memoria ignora si se habrá puesto en explotación, puesto que las circunstancias actuales de aquella Isla no son las más propicias para que se planteen empresas de este género.

**Tributo merecido.** La Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País ha acordado por unanimidad esculpir con letras de oro en la sala de sus sesiones, y en la columna de honor que la misma tiene en el Cementerio, el nombre del conocido higienista español D. Pedro Felipe Monlau.

**¡Qué diligencia!** Se nos ha dicho que en una de las sesiones celebradas por la Diputacion provincial de Madrid, no há muchos días, un señor diputado anunció que se hallaba gravemente enfermo un médico de los hospitales provinciales de esta capital. ¡Qué señor tan solícito, dirán seguramente para sus adentros nuestros lectores, al leer esta noticia, creyendo como parece natural, que el señor padre de provincia se propondría al dar tan triste nueva á aquella corporacion, mejorar la posicion del enfermo, si era angustiosa, ó las condiciones del establecimiento donde pudiera haber contraído



su mal, etc., etc! Nada de eso: el diputado en cuestion proponia suprimir la plaza (de 6.000 rs.) que el enfermo se hallaba próximo á dejar vacante. Si será económico y avisado el tal diputado... En descargo de aquella Corporacion debemos advertir que acordó esperar á que el pobre enfermo soltara con su muerte la *prebenda*, para deliberar sobre la idea salvadora del diputado aludido. Lo peor del caso es que el médico ha fallecido. ¿Estará de enhorabuena aquel diputado? Acaso no sea él quien primero se haya acordado de la vacante en ciernes.

**Nuevo oficial.** Se ha encargado del negociado de medicina en el ministerio de Fomento el Sr. Ortiz de Zárate, que lo estaba del de derecho. Es muy grande la influencia que se ejerce sobre la enseñanza desde este destino, que puede considerarse como la llave central de las facultades de medicina; así es que celebraremos sinceramente que esté mucho tiempo en manos del Sr. Ortiz de Zárate, empleado idóneo y probo. Mucho tendrá que luchar en el nuevo negociado si ha de llevar los asuntos en regla, porque no le faltarán visitas primero de atención, luego de pretension y hasta de imposición, que traten de tergiversar los negocios mejor dirigidos. Sólo firmeza recomendamos al Sr. Ortiz de Zárate, ya que no sea necesario pedir de él moralidad y rectitud.

**Clínica particular.** A la de oftalmología del Dr. Cervera destinada á pobres y que consta de 12 camas para los operados, han acudido en los 12 días de consulta que ha habido en el mes de Mayo, 15 enfermos de catarata, 11 de conjuntivitis, 11 de querato-conjuntivitis, 7 de leucoma, 7 de queratitis, 7 de bléfaró-conjuntivitis, 6 de atrofia, 5 de blefaritis ciliar, 4 de manchas en la córnea, 4 de oftalmías, 4 de irido-coroiditis y 3 de tumores lagrimales; habiéndose practicado 4 operaciones de fistula lagrimal, 2 de iridectomia, 1 de catarata, 1 de enucleacion, 1 de irichiasis y 1 de adherencias córneo conjuntivales. Además se han tratado otras muchas enfermedades oculares comunes, siendo el término medio de los asistentes á cada consulta, 85.

**Consulta.** Varios suscritores nos preguntan si podrán reclamar contra el descuento que sufren en sus sueldos como empleados públicos, siendo así que el Consejo de Estado declaró á los facultativos fuera de la clase de empleados, segun consta en varios dictámenes é indicamos en una crónica inserta en el núm. 999. En contestacion á esta consulta, sólo podemos decir que no habiéndose acomodado á la ley general de presupuestos, la enmienda relativa á la escepcion de los médicos acordada por el Consejo de Estado, no queda otro recurso que conformarse por ahora con las disposiciones del ministerio de Hacienda á que obedece el descuento referido, y acudir á las Cortes, como lo hizo aunque estérilmente la Junta directiva de la Asociacion médico farmacéutica, para que en vista del informe del citado alto cuerpo consultivo exima á los médicos del recargo en cuestion, ajustando la ley de presupuestos á la escepcion referente al cargo de médicos titulares. Esta y otras muchas cuestiones podrian resolverse favorablemente á la clase médica, si toda ella acudiera á engrasar la Asociacion haciéndola una sociedad compacta y fuerte.

**Librito útil.** Así calificamos al *Guia manual de Baños y aguas minerales* publicado por el Sr. Arce, oficial del ramo de Sanidad en la secretaría general de Gobernacion. Este guia, cuyo anuncio va en el lugar correspondiente, contiene noticias de todos los establecimientos balnearios de España y la coleccion legislativa completa acerca de las aguas minerales. Es digno de recomendarse por lo tanto á los médicos de baños, dueños de establecimientos, subdelegados de medicina, médicos prácticos, etc.

**Un emenagogo.** La túnica exterior de diez cebollas de regular tamaño, hervidas en 350 ó 400 gramos de agua, hasta que el líquido quede reducido casi á la mitad, y un poco de agua de azahar añadida á este cocimiento para quitarle el mal olor, constituyen un excelente emenagogo que se debe prescribir á las amenorreas en la cantidad de medio vaso al día, durante los 4 ó 5 que preceden al periodo regular menstrual. Así lo recomienda un médico italiano, que ha aprendido este remedio de una criada árabe, en cuyo país, se usa con muy buen resultado.

**Los médicos de la real casa y patrimonio de la República.** Nuestros constantes suscritores saben que apenas fué destronada Doña Isabel II los médicos de sus dependencias fueron destituidos sin que sus derechos conquistados en reñida oposicion, se vieran respetados por el nuevo rey ni el Gobierno, ni aún por otros médicos que corrieron presurosos contra nuestra opinion á tomar parte en nuevas ope-

surosos, contra nuestra opinion, á tomar parte en nuevas oposiciones verificadas en tiempo de la fugaz dinastia de Saboya. Pues bien; á varios de estos nuevos médicos se les ha confirmado en sus puestos, como ya lo hemos dicho en otro número; pero además, y esto es lo más peregrino, parece que en algún sitio real los republicanos han declarado cesante al médico saboyano, por decirlo así, para reemplazarlo por otro. Cualquiera diria que los que tales disposiciones han tomado esperan otro rey y tratan de evitarle el engorro de nuevas oposiciones y de nuevas polémicas con motivo de los médicos de su servidumbre. Respecto al nuevo servidor republicano de sitio real, no nos ocurre qué decir... Que disfruten todos por mucho tiempo sus destinos.

**Donativo.** El Sr. D. Césareo Fernandez Losada, ha regalado á la Facultad de medicina de Madrid 56 piezas anatómicas de la coleccion formada segun su procedimiento. Muy digno de aplauso y de imitacion es en verdad este donativo del Sr. Losada.

## VACANTES.

**Lo están.**—La de médico cirujano de Algarrobo (Málaga); su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de médico cirujano de San Pedro de Latarce (Valladolid); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de las familias pobres, y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de médico cirujano de Revilla del Campo (Búrgos); su dotacion 100 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Julio.

—La de médico cirujano de Losar (Cáceres); su dotacion 750 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 8 del corriente.

—La de cirujano de Vallegimeno (Búrgos); su dotacion 5.000 rs. anuales, la mitad en trigo y la otra mitad en metálico. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico cirujano de Gijon y Concejo, dotada con 2.000 pesetas. Las solicitudes documentadas hasta el 29 del corriente.

—Por renuncia espontánea del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con 2.500 pesetas, 1.000 pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, y las 1.500 restantes por meses vencidos por una junta de propietarios mayores contribuyentes.

Consta la poblacion de 460 vecinos, es sana, abundante en aguas y comestibles; dista dos kilómetros de la estacion de Castillejo, punto donde se separa el tren de Alicante del de Toledo.

Las solicitudes documentadas se dirigirán al Presidente del Ayuntamiento, por el término de 15 días desde la insercion del presente anuncio en EL SIGLO MÉDICO.

Añoover de Tajo 25 de Mayo de 1875.—El alcalde, *Justo Carmona*. (94)

—La primera plaza de médico-cirujano de Garrobilla (Cáceres); su dotacion 1.375 pesetas pagadas por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Logrosan (Cáceres); su dotacion 2.000 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Oliva (Cáceres); su dotacion 1.250 pesetas por la asistencia gratuita de 60 familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico-cirujano de Villadiego y su anejo (Búrgos); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

MADRID: 1873.—Imp. de los Sres. Rojas,

Tudescos, 34, principal.



## SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales *artificiales* han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más *mineral* y la más *medicinal* de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sabio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales *artificiales* se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrían servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaución alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las *algas* que regalamos *complementan* el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupción cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como

inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestión importantísima con la siguiente observación: «*El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?*... Fundado en la composición química del agua marina y fundado también en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composición del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Los que vivimos en puerto de mar observamos todos los días el uso poco racional y empírico que se hace de los baños de mar. Vemos con frecuencia llegar familias á las playas, sin las nociones más generales de lo que deben hacer, sin más brújula ni dirección que su capricho, logrando á su regreso llevar algún padecimiento más á los que traen. Sorderas, reumatismos, enfermedades de los ojos, etc., etc., se contraen con la mayor facilidad en una playa, si no se guardan los preceptos higiénicos debidos. Afortunadamente nos creemos dispensados de darlos aquí, puesto que con nuestras sales, el enfermo está al lado del médico, en una habitación se modifica la temperatura á placer, se da baño seguro todos los días, desde el baño sale para el lecho el enfermo, sin otras mil comodidades que disfruta el que se medicina en su casa.

Dejamos á la consideración del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicación para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

**Depósitos.**—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Búrgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodriguez.—Oviedo, farmacia de Martinez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Rioseco, farmacia de Fernandez, calle los Siervos.—Santander, droguería de Saro.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Tallavera, Lizana.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

## BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis de las principales fuentes de aguas *minerales sulfurosas termales* y *sulfurosas frias*. Su acción es *escitante* y de uso especial en las *dermatosis*, en las enferme-

dades *herpéticas*, *afecciones cutáneas*, *reumatismos crónicos*, *sarna*, *venéreo*, etcétera, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están *concentradísimos* en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, según las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. También puede usarse al interior, echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, según los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE P. F. IZQUIERDO

*pura y concentradísima.*

Los señores médicos que para sus enfermos quieran un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales, y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. *Exigid* en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs., y en muchas boticas de provincias se vende también con un sobreprecio por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de frascos que se venden al año son la mejor confirmación de su integridad. Comparen los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otras mas que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedírnosla.

## PILDORAS SALUTIFERAS

DE FERNÁNDEZ.

**Purgante suave.**—Refrescan al de organización fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizando la circulación, modificando la naturaleza del individuo y haciéndola refractaria á la mayor parte de enfermedades epidémicas, ó sea aquellas cuyo contagio tiene lugar por la aspiración atmosférica. Evitan y curan los dolores de cabeza, cuya causa está en las impurezas y abundancia de la sangre, oponiéndose á los ataques cerebrales ó apoplejías. Despejan la imaginación cuando los disgustos ó trabajos intelectuales producen el aplanamiento



tan incómodo y precursor de graves dolencias. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando así las digestiones y cólicos violentos. Por eso se llaman salutariferas, porque llevan la salud consigo ó usándolas.

Usanse de una á tres píldoras diarias cuando se siente incomodidad general ó preludios de ataques funestos, cesando en cuanto se consigue el bienestar. De una á tres diarias cuando hay una epidemia reinante, y doble dosis cuando las incomodidades que se notan amenazan peligro inminente. Cada caja de 50 píldoras, 12 rs. en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica de P. F. Izquierdo. Remitiendo 4 rs. más, se mandan certificadas á todas partes.

#### POMADA PARA LAS GRIETAS

DE LOS PECHOS,

de Fernandez Izquierdo.

Se aplica en hilas tres veces al día, y generalmente el tercero ó cuarto se han curado las grietas que antes duraban meses y mortificaban con insufrible dolor. El precio es 8 rs. frasco, y tambien puede mandarse en caja por el correo, certificada, si se mandan en letra ó sellos 12 rs. para importe, franqueo y certificado. Unico despacho, Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, botica.

#### DE LA AMPUTACION DE LA PIERNA.

Sus indicaciones, sitio y proceder operatorios preferibles para practicarla, por D. Enrique Ferrer y Viñesta, catedrático de clínica quirúrgica en la Facultad de medicina de Valencia.

Esta Memoria forma un tomo de 188 páginas en 4.º mayor, buen papel y esmerada impresion, con 23 grabados intercalados en el texto. Describese en ella un nuevo proceder operatorio para la amputacion de la pierna en el sitio de eleccion; se compara la practicada en este punto con la supramaleolar, y se estudian todos los procederes empleados hasta el dia para la misma.

Librería de Moya y Plaza, calle de Carretas, y de Bailly-Bailliere, plaza de Topete.

#### Tratado de Patologia General,

extractado de las mejores obras y arreglado bajo un método sencillo para instruccion de los jóvenes que se dedican á su estudio, adornado con un Apéndice de ideología clínica y modo de redactar historias. Obra que se halla al nivel de los conocimientos actuales, y es de absoluta necesidad á los alumnos que se dediquen á los estudios médicos, escrita por D. José Genovés y Tio.

Esta obra se remite franca de porte por el correo al que remita á su autor (que habita en Almansa, provincia de Albacete), 30 sellos de los nuevos de 4 10 centimos ó 12 rs. vn. (P. P.)

#### DICCIONARIO

de los diccionarios de Medicina publicados en Europa,

ó Tratado completo de medicina y cirugía: contiene los diccionarios y tratados más completos de medicina y cirugía pu-

blicados por una sociedad de médicos bajo la direccion del Dr. Fabre, traducido y aumentado por varios profesores bajo la direccion del Dr. Jimenez: consta de 10 tomos voluminosos á dos columnas. (Su verdadero cost 38 rs en rústica y 44 en pa. tu.)

Deseando su dueño hacer una gran rebaja á nuestros sus ritores con los pocos ejemplares que le quedan, se expenden para los mismos en esta Administracion al precio de 170 rs. en rústica y 200 en pasta; franco de porte, 10 rs. más. Los que remitan libranzas las pondrán á la orden de D. Pablo Leon Villaverde. No se admiten sellos de Correos para su pago. (93)

OLAVIDE.—*Del modo de administracion y aplicacion del ácido fénico en varias enfermedades en que se ha recomendado.*—Fórmulas del tratamiento de la epilepsia por el bromuro de potasio de la elefantiasis de los árabes por la tintura de yodo, de las edematis é infartos crónicos de ciertas glándulas u órganos glandulares por el extracto de cicuta y de la escrófula cutánea maligna ó lupus por el aceite de hígado de bacalao, siguiendo el método que han dado en llamar de las altas dosis.

Se vende á 4 rs. en las librerías de Moya y Plaza, calle de Carretas; Bailly-Bailliere, plaza de Topete; en la redaccion de EL SIGLO MÉDICO y en casa del autor, Clavel, 4, principal, izquierda; los que la pidan por medio de sellos, se dirigirán directamente al autor.

GUIA.—*Manual de baños y aguas minerales*, destinado al servicio del público, y ampliada con la legislacion de aguas en general y otras curiosidades por el oficial del ramo de Sanidad, S. A. y C.

Se halla de venta esta edicion en el despacho de libros de la Imprenta Nacional, al precio de 8 rs. cada ejemplar, en rústica; y se remiten á provincias franco de porte, remitiéndolos en libranzas ó sellos por valor de 9 rs. (1), con carta á D. S. Arce y Cortázar, en Gobernacion-Sanidad—Madrid, expresando en ella con claridad el pueblo para donde se pida y la provincia donde corresponda.

En los Establecimientos de baños minerales que quieran hacer pedidos de diez ejemplares en adelante, se les abonará el 15 por 100 de comision, remitiendo antes su importe á razon de 8 1/2 reales cada uno, descontando dicho 15 por 100 y remitiéndoselos libres de porte.

#### BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidos por el abandono de su mala administracion y destrucción de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelados y ministros y

(1) No puede responderse de las cartas con sellos que no veagan certificadas.

toda clase de personas encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Constan la esterilidad, no muy segura, y proporcionan á la hora de esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario. efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un rio que atraviesa la posesion, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara y coche de esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva via construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administracion á cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

#### OBRAS DE MEDICINA,

#### CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

#### Y OTRAS CIENCIAS:

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Se venden en la Administracion de este periódico.

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—*Tratado de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edicion, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

BEUDANT.—*Tratado de mineralogía*. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

CAZEAUX.—*Tratado de obstetricia*, traducido al castellano de la última edicion y aumentado con notas.—Dos tomos en 8.º, edicion compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 en provincias.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputacion europea, y no há menester de recomendacion alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del dia, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sífilógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas, 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.



## NOTAS

## SOBRE EL USO DE LA BREA EN LA TERAPÉUTICA

POR EL DOCTOR VAN HOLSBECK, DE BRUSELAS:

Hasta hoy se ha empleado la brea bajo la forma de agua, jarabe, grajeas, cápsulas y glóbulos. Pero todas estas preparaciones, de las cuales algunas son de un precio muy elevado, tienen el gran inconveniente de medirse con dificultad y de introducir en la economía unas sustancias extranjeras, el azúcar y la gelatina.

El Sr. Gullot, farmacéutico en París, acaba de prestar un verdadero servicio á la medicina, preparando una solución de brea concentrada y titulada: concentrada de manera que se pueda aumentar progresivamente, ó preparar un agua más ó menos cargada de brea, según las afecciones contra las cuales la emplean; titulada de manera que la dosis sea siempre la misma y un agua de brea siempre de la misma fuerza.

Esto dicho, voy á consignar rápidamente las afecciones contra las cuales he empleado la brea de Guyot.

La brea es incontestablemente uno de los mejores medicamentos contra las flegmasias crónicas de las membranas mucosas ulcerativas ó no.

Con igual éxito se emplea contra la dispepsia, la gastralgia, la neuralgia, la nefritis, el mal de orina, la diátesis forunculosa, las afecciones de la piel y la caquexia escrofulosa.

*Observacion I. Bronquitis crónica.*—El señor don... (de Bruselas), de edad de cuarenta y siete años, sin profesion, padecía hacia siete años una bronquitis con expectoracion abundante que habia promovido una debilidad fisica considerable. Todos los inviernos se marchaba al Mediodia, y en verano á las aguas minerales. Cansado de medicamentos se decidió con mucha dificultad á ensayar la brea.

Bajo la influencia de este medicamento volvieron rápidamente las funciones digestivas. Desde el quinto día el Sr. D..., que no comia, experimentó un ligero apetito. Al cabo de algunos dias comia muy bien, la tos empezó á disminuir. Despues de seis semanas de tratamiento era casi nula, y ya no habia expectoracion. El Sr. D... sigue tomando brea, jurando que jamás la abandonará.

*Observacion II. Pneumopatía tuberculosa.*—*Hemoptisia.*—El Sr. Z... (de Bruselas), de edad de cuarenta y cinco años, tiene hace cuatro años tubérculos en los dos pulmones, sobre todo en el derecho. Ha tenido frecuentes y abundantes hemoptisis. Examinando todos los síntomas, se podía pronosticar la muerte pronta del Sr. Z...

Encontró el año pasado, en viaje, á uno de sus amigos, que le aconsejó tomar jarabe de brea. A su vuelta á Bruselas me consultó: le aconsejé la brea de Guyot. Este medicamento produjo en el enfermo un efecto maravilloso. Lo toma hace más de un año, no tose casi nunca, no espectorá casi nada, come y duerme bien.

No aseguro que la brea curará al Sr. Z..., pero en todos casos, prolongará su existencia. La brea sostiene sus fuerzas nutritivas y combate la bronquitis que en general acompaña la pneumopatía y ayuda, como se sabe, á precipitar el fin del enfermo.

*Observacion III. Uretritis crónica.*—El Sr. W..., de edad de 28 años, pasando por Bruselas, de una constitucion linfática muy notable, sufría hacia más de dos años de una uretritis, contra la cual habia tomado sin éxito en Inglaterra y en Francia las sustancias más conocidas en la medicina.

Despues de un examen minucioso del canal uretral, en el cual no descubrí ni ulceracion, ni encogimiento, y haber recetado, sin éxito, inyecciones con mangano de potasio, cloruro de zinc y otras sales, ensayé simplemente la brea de Guyot.

Tomó por la mañana y por la noche una copita. Al cabo de cinco dias, las purgaciones, todavia muy abundantes, disminuyeron notablemente y al cabo de ocho dias la cura era completa.

Durante tres semanas el Sr. W... siguió tomando este medicamento.

Hé aquí la manera con que administro la brea:

Al interior la doy pura, cuando no repugna demasiado al enfermo. En todos los casos arriba citados aconsejo la dosis de una copita pequeña por la mañana y por la noche, un cuarto de hora antes de comer.

Al exterior la doy en fumigaciones, lociones é inyecciones.

Empleo con éxito las fumigaciones de brea, dándola al mismo tiempo al interior, sobre todo en las laringitis crónicas. Aconsejo en estos casos el uso de los aparatos pulverizadores de los Sres. Charriere y Mathieu.

Recurro muchas veces á las lociones de brea en las enfermedades de la piel y del pelo, el eczema, el pitiriasis, la tiña y la sarna despues del tratamiento vulgar.

Empleo muy á menudo las inyecciones de brea en las otorreas, las uretritis, las vaginitis y los catarros crónicos de la vejiga. Algunas veces añado el almidon á la brea para las inyecciones en el uretro y el vagin y consigo muy buenos resultados.

Para concluir, diré que la brea de Guyot se emplea con éxito como antiséptico y desinfectante en la cura de las llagas, úlceras y escaras, y que es preferible al coaltar y al ácido fénico, cuyo empleo presenta muchas veces grandes dificultades.

El uso diario y habitual del agua de brea al interior, como bebida mezclada con vino en las comidas, es muy bueno para los convalecientes y las personas débiles. Es un excelente preservativo contra un gran número de enfermedades, y presenta, como he podido notarlo el año pasado, ventajas notables en los tiempos de epidemia.



# RECOMENDAMOS A LOS SEÑORES MEDICOS DE ESPAÑA.

el empleo de un precioso medicamento, llamado ELIXIR TÓNICO ANTI-FLEGMÁTICO.

PREPARADO SEGUN LA FÓRMULA

## DEL DOCTOR GUILLIÉ,

CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Este Elixir no es un remedio secreto; ha sido aprobado por la Academia nacional de Medicina de París despues de auzado por tres de sus miembros, los Sres. Ossian Henry, químico ordinario de la Academia para esta clase de Análisis; Chevalier, profesor de la Escuela superior de Farmacia de París; y Lassaigue, profesor de química de la Escuela de Veterinaria de Alfort.

En dosis de dos ó tres cucharadas, este Elixir purga suavemente, y sin cólicos; una cucharadita, antes ó despues de la comida, procura una digestion fácil y confortante.

La preciosa cualidad de ser siempre igual la dosis de la parte medicamentosa, lo ha hecho adoptar por los médicos más distinguidos de todos los países.

No debilita sino que fortalece al enfermo.

Es soberano contra toda clase de calenturas, contra las epidemias de disentería, las fiebres pantanosas, fiebre amarilla, cólera morbus: en fin, contra todas las enfermedades en que se reconoce necesaria una derivacion hácia el tubo intestinal.

Este Elixir fué en otro tiempo la propiedad de dos interesados, el Sr. Paul Gage y el Sr. Dupont, farmacéuticos de París.

Hoy dia, el Sr. Paul Gage es el único propietario de la fórmula del Sr. Dr. Guillié y del derecho de vender el Elixir anti-flegmático, preparado segun dicha fórmula.

Véndese este medicamento en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, en las farmacias de los Sres. Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel y Ortega.

En provincias: los depositarios de Alicante Sr. Bellido.—Alcoy, Sr. Alfonso.—Almería, Sr. Gomez, Talavera.—Antequera, Sr. Mir de los Rios.—Albacete, Sr. Martinez.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.—Badajoz, Sr. Jimenez.—Béjar, Sr. Rodriguez Martin.—Búrgos, Sr. La Hera, Cáceres, Sr. Salas.—Cádiz, Sr. Jordan.—Cartagena, Sr. Germe.—Ciudad Real, Sr. Rueda.—Córdoba, Sr. Avilés.—Coruña, señor Moreno.—Granada, Sra. viuda de Vazquez y Godoy.—Lugo, Sr. Rodriguez Cortés.—Málaga, Sr. Prolongo.—Murcia, Sr. Serrano.—Oviedo, Sr. Diaz Argüelles.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Armentia.—Sevilla, señora viuda de Troyano.—Toledo, Sr. Martin y Duque.—Valencia, Sr. Marin.—Valladolid, Sr. Gonzalez y Reguera.—Vigo, Sr. Aguilar, Monserrat.—Vitoria, Sr. Fernandez de Arellano.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.

## VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable  
DEL  
CONSEJO DE SANIDAD  
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

## GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

## JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>o</sup>, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Deposito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## PILDORAS PURGANTES

[DEL

## DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

